

Basado en las experiencias DALE VOS

**Plan de fortalecimiento de
capacidades en tema drogas
para comunidades educativas**



Vos podés

Vos podés

Basado en las experiencias DALE VOS

**Plan de fortalecimiento de capacidades
en tema drogas
para comunidades educativas**

Edita

Junta Nacional de Drogas (JND) - Uruguay

Prosecretario Presidencia de la República

Presidente JND

Juan Andrés Roballo

Secretario General JND

Diego Olivera

Comunicación y Prensa JND

Eduardo Cannizzo

Marisa Torres

Coordinación Área Prevención JND

María Victoria González

Coordinación Plan de fortalecimiento de capacidades en el tema drogas para
comunidades educativas

Estefanía Vázquez

Fernando Iglesias

Coordinación publicación “Vos Podés”

Estefanía Vázquez

Autores publicación “Vos Podés”

Pedro Silva

Diana Meerhoff

Lucía del Castillo

Agradecemos la participación de:

Miguel Silva, Héctor Cirio, Yisela Araujo, Melina Olivera, Gabriela Núñez, Ariel Castelo,

Andrea Martínez, Roxana Fernández, Diego Guijarro, Mariana González, Mariana

Ferre, Verónica Pérez, Juan Manuel Lanza, Federico Ott, Nora Gesto, Marina Serralta,

Juan Pablo Mottola, Silvina Ferreira, María Elena Scaffo, Ana Castro, Alexandra

Fernández, Rosario Queirolo.

Junio 2019

El acto de educar conlleva un enorme grado de responsabilidad colectiva. Todos en algún momento de la vida participamos de diferentes formas en vínculos educativos. En las familias, el barrio, el trabajo y por supuesto, en las instituciones educativas.

Uno de los pilares constitutivos de la sociedad uruguaya es su sistema educativo y en particular, su educación pública. Con fuertes raíces en el proceso modernizador del siglo XIX, el Estado uruguayo asumió la obligación de brindar educación de calidad a todos sus habitantes. Hoy, ya bien entrado el siglo XXI, el compromiso sigue siendo el mismo pero se han incrementado y diversificado los desafíos en el marco de un mundo en permanente cambio.

Al tiempo que necesitamos incluir a las nuevas generaciones en el mundo del conocimiento y la producción, la posibilidad de alcanzar una formación integral debe involucrar necesariamente el desarrollo de la personalidad, la capacidad de discernimiento en la toma de decisiones que nos afectan (y afectan a nuestro entorno vincular) y en este marco, el cuidado de nuestra salud en un sentido amplio, holístico.

Es con esta finalidad, que la Junta Nacional de Drogas lleva un largo recorrido impulsando diversas acciones orientadas a incluir la prevención del consumo de drogas durante la niñez y la adolescencia, así como la promoción de la salud en relación al uso de las mismas durante toda la vida, en el ámbito de acción del sistema educativo.

Para ello ha establecido acuerdos de trabajo con diversos actores, entre quienes se destaca la Administración Nacional de Educación Pública que progresivamente ha incorporado estos temas en todos los niveles del sistema. Lo que comenzó siendo hace algunos años una articulación con las esferas de dirección e inspección del sistema, se fue extendiendo hasta incluir la propia dinámica educativa de los centros, el abordaje del tema en las aulas así como con las familias y el resto de la comunidad educativa.

En este recorrido se realizó investigación, tanto pedagógica como diagnóstica, se elaboraron distintos materiales tanto en papel como digitales, se desarrollaron seminarios de formación para docentes tanto recibidos como en formación, se acordaron y redactaron protocolos de acción. Y finalmente, en los últimos tres años, se desarrolló un extenso trabajo de acompañamiento directo a los centros educativos y sus equipos docentes que denominamos Dale Vos.

La filosofía de trabajo ha sido la de dar respuesta a las necesidades que nos planteaban las propias comunidades educativas en general en la voz de los docentes. Recibimos sus inquietudes, no solamente ante situaciones emergentes relacionadas al consumo de sustancias bien por parte de los

estudiantes como en el contexto de la comunidad, sino la necesidad de contar con herramientas educativas para abordar el tema desde un enfoque universalista.

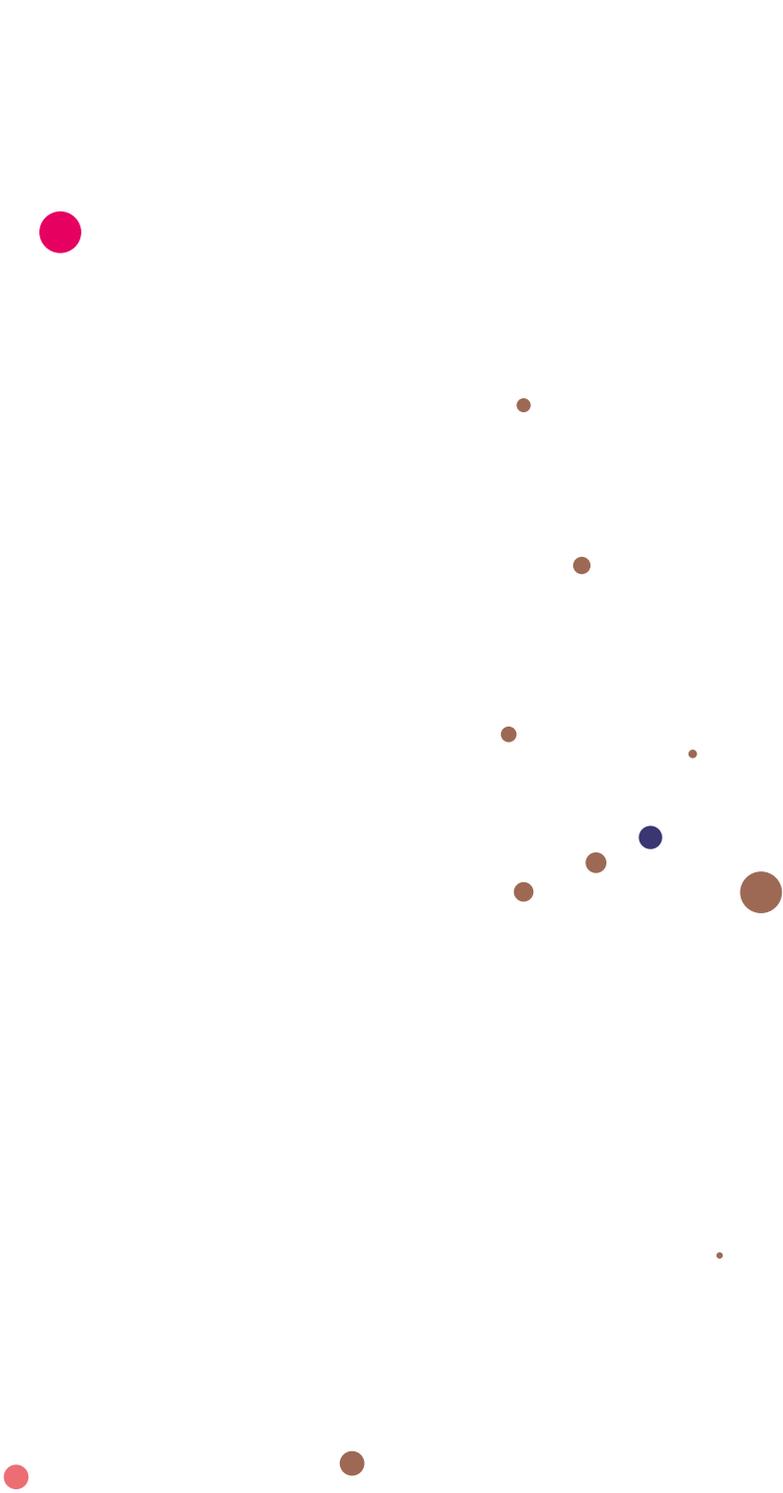
Ante esto, diseñamos un programa de trabajo orientado a fortalecer las capacidades del propio centro educativo para no solamente entregar información oportuna y adecuada a los distintos niveles y situaciones, sino para incidir positivamente en la formación de habilidades socio emocionales que operan como factores protectores en el desarrollo de una vida saludable.

Con esa intención Dale Vos ha procurado favorecer un enfoque integral, comprensivo y con capacidad de escucha, reconociendo que los vínculos educativos se construyen en el diálogo intergeneracional, donde si bien necesitamos adultos que establezcan los mensajes y límites que son necesarios para el desarrollo, también se den el tiempo y el espacio para comprender a todos los sujetos del entramado educativo, sin señalamiento o medidas excesivas que lejos de mejorar estos temas provocan su agravamiento.

Llevamos adelante esta publicación con la intención de consolidar el trayecto recorrido, ordenar los conceptos e ideas y registrar la memoria y la evaluación técnica de lo realizado hasta el momento, esperando que sirva como plataforma para profundizar e incrementar el trabajo educativo en un tema tan relevante para nuestra sociedad.

Juan Andrés Roballo
Prosecretario Presidencia de la República
Presidente JND

Diego Olivera
Secretario General JND



En el marco de un proceso que lleva ya más de una década, el período comprendido entre los años 2015 y 2018 fue un tiempo de mayor conjunción de esfuerzos así como también de una profundización de articulaciones entre la ANEP y la Junta Nacional de Drogas en una temática tan compleja como lo es el abordaje en la educación de los consumos problemáticos de drogas. El análisis, reconceptualización y debate en torno a las diversas relaciones que los seres humanos establecemos con las sustancias psicoactivas ha cobrado en los últimos años gran peso en nuestras sociedades. Centradas cada vez más en el hiper-consumo como forma de vida y transformando en mercancía hasta lo inimaginable, nos encontramos en una etapa donde el individualismo es llevado al extremo y en la que las redes primarias tanto familiares como comunitarias han sufrido y sufren grandes modificaciones. En muchos casos ese proceso es de un profundo debilitamiento de los vínculos interpersonales y en el que la subjetividad, la relación con el cuerpo, etc., cambian no siempre a favor del desarrollo de la autonomía y libertad del sujeto. En este marco de múltiples e interrelacionadas variables, el trabajo en la educación en todos sus niveles se vuelve de fundamental importancia, especialmente cuando ha quedado en evidencia que el modelo de “guerra a las drogas”, centrado en las sustancias y no en el sujeto, no ha podido responder a las problemáticas

que surgen y en ese sentido, ha perdido vigencia. Es así que apuntando a un cambio de paradigma en el abordaje de los consumos de drogas se realizan a instancias del Presidente Tabaré Vázquez, jornadas que permitan la reflexión y un nuevo accionar desde el ámbito educativo desde un nuevo modelo cuyo eje sea el sujeto y desde una mirada centrada en los derechos humanos.

Preocupados por los consumos de drogas en general pero especialmente por la muy precoz edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas -alrededor de los 13 o 14 años- comenzó este proceso con un acto emblemático en el Palacio Legislativo en el año 2015, para luego ser continuado en 2016 con una jornada en el departamento Durazno y en 2017 en Carmelo, departamento de Colonia. Cobró gran importancia la instancia convocada en 2018, en un espacio educativo-recreativo como lo es el campamento-escuela Salvador Mauad (CEIP), departamento de Canelones. En dicha actividad se buscó que los estudiantes asistentes de las diferentes ramas de la enseñanza así como los adultos allí presentes, vivieran una instancia de convivencia y participación activa donde lo lúdico, lo recreativo y la creatividad permitieran generar vínculos saludables al tiempo que habilitaran la expresión de sensaciones, sentimientos, formas de pensar, etc. De esta manera el programa “Dale vos”, se transforma en un “darle voz” a todos y todas los actores involucrados en el proceso de enseñanza centrando su accionar en lo vincular en sus variadas facetas.

La complejidad de este abordaje obliga a repensar nuestra relación con las sustancias psicoactivas al tiempo que reformular y buscar nuevas formas de vínculo entre los alumnos y alumnas, de los docentes con ellos, con la comunidad y por supuesto también con el conocimiento. De esta manera el abordaje de lo corporal, lo metodológico, el fortalecimiento de las capacidades emocionales, la relación con el saber, etc, deben ser pensadas desde un proceso de enseñanza y aprendizaje activo, de profunda y real participación de los y las niños, jóvenes y adultos.

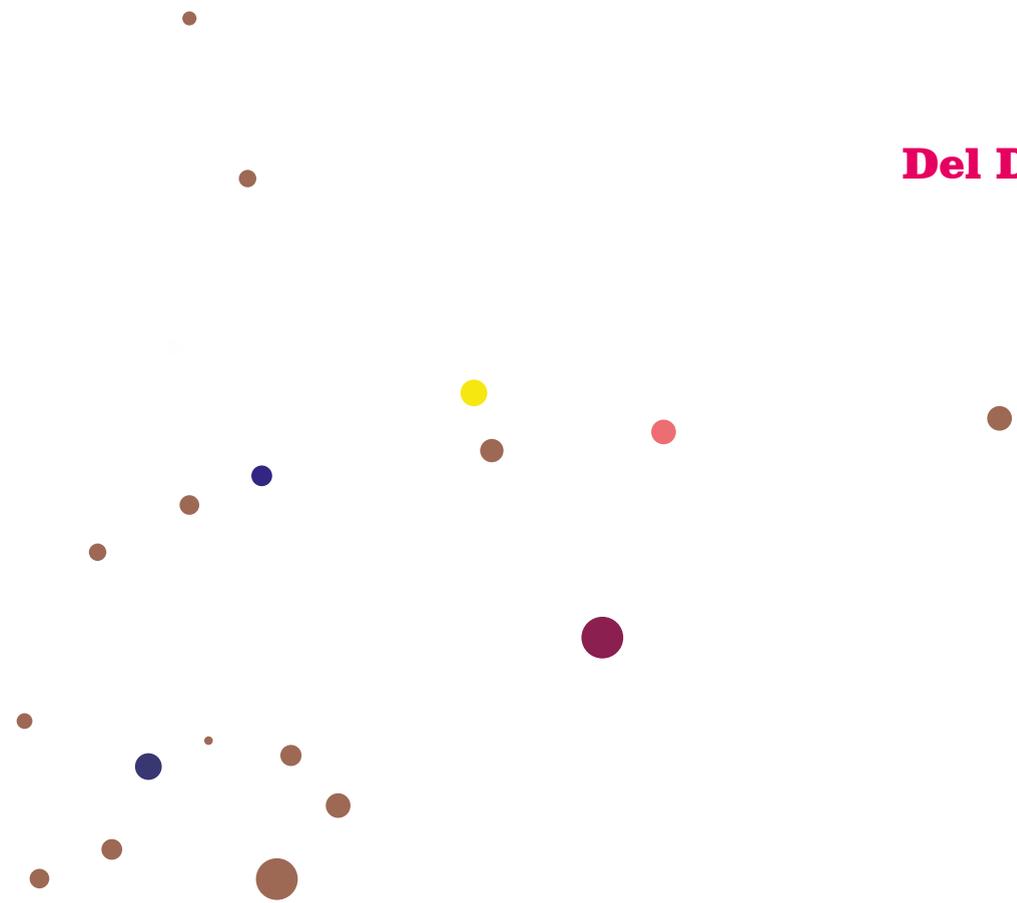
En ese camino varios han sido los actores que han tenido en estos años una acción comprometida: los colectivos de maestros, profesores del CES y de CETP que han impulsado -e impulsan- proyectos que abordan el tema buscando su interrelación con la comunidad. Las maestras y maestros comunitarios que han permitido un acercamiento más profundo con las familias de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad; los profesores de Educación Física que fortalecen un abordaje desde un concepto de lo corporal más profundo e integrador, etc.

Y ha sido especialmente durante este período al que hacemos referencia en el que se han sucedido desarrollos interdisciplinarios, sinérgicos, tejiendo un denso entramado que trasciende los muros de los centros educativos y se interrelaciona estrechamente con el trabajo en red y de esa manera, con muy variados actores de la comunidad. En este proceso el programa “Dale vos” transversaliza dichos abordajes sirviendo de apoyo e impulso al trabajo docente cotidiano, la mayoría de las veces silencioso pero fundamental para los cambios planteados.

Equipo de ANEP

Introducción

Del Dale Vos al Vos podés



¿Qué actitud asumo cuando en mi realidad se presenta el uso problemático de drogas?

El tema está instalado en la opinión pública, aunque no es nuevo. Existe una sociedad de consumo agresiva en el marketing y el mercado juega su papel a la hora de la demanda. En los últimos tiempos, el abordaje se pensó desde distintas perspectivas. Primero desde la sustancia, luego desde la persona. Y ahora, manteniendo a la persona como centro, desde la perspectiva de los derechos humanos y de una responsabilidad compartida entre el Estado, la sociedad civil y la academia. Es un trabajo de todos.

El abordaje en el aula necesita que cambiemos la forma de pensar el tema cuando es una realidad que ya se palpa desde el ciclo escolar. Hay que ampliar las miradas y tener disponibilidad afectiva. En todas las ramas de la enseñanza el tema toca. Y suele escucharse “no estoy preparado” o “debo enseñar ecuaciones pero tengo esta situación emergente”.

Es necesario ponerse en lugar del otro porque no se trata de las sustancias sino del contexto, de la circunstancia, y aprender a escuchar sin etiquetar. Nadie puede solo. Esa empatía que se debe lograr para abordar el tema debe nacer de una actitud de disponibilidad hacia el otro.

El Dale Vos va dirigido a los integrantes de la comunidad educativa. La Junta Nacional de Drogas (JND) impulsa junto al Consejo Directivo Central (Codicen) de la Administración de Educación Pública (ANEP), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) esta herramienta lúdico-pedagógica pensando que todos los agentes educativos son promotores de estas líneas de acción y deben apropiarse de ella. Por eso les pedimos que jueguen y la puedan vivenciar.

Luego de dos años de trabajo, entre agosto y setiembre de 2018 se realizaron encuentros regionales en Montevideo, Melo y Salto de intercambio y profundización del Plan de fortalecimiento de capacidades.

A partir de 2019 los desafíos continúan, pero con la certeza de que Vos podés.

Los protagonistas y sus vivencias

Luis caminaba con la mirada perdida por el corredor de un liceo público de Montevideo. No tenía claro si entraría a clase o seguiría escaleras abajo hacia la cantina. Tal vez se encontrara con algunos compañeros de clase en la misma condición. Lo había hecho varias veces en el año, pero no se sentía ni satisfecho ni orgulloso de cómo marchaban sus estudios.

Unos días antes había reconocido que andaba con problemas en el ámbito familiar, con los vínculos deteriorados, y estaba probando drogas.

Sin embargo, aquel día en el liceo sintió que una sombra caminaba detrás de él y al llegar al descanso de la escalera, mientras escuchó la campana que ponía fin al recreo, sintió que una mano se posaba sobre su hombro y una voz que le preguntaba: ¿Qué te está pasando, Luis? ¿Estás bien? Era el profesor de Historia.

Luis no estaba bien. Y lo primero que pensó al levantar la vista fue que hacía mucho tiempo, casi una eternidad, que nadie lo llamaba por su nombre y le formulaba esa pregunta. Siguió caminando junto al profe hasta que encontraron un banco para hacer un aparte que les permitió conversar sin testigos. Y entonces Luis se desmoronó y contó lo que estaba viviendo.

El consumo problemático de drogas deja en evidencia una situación como la que le tocó vivir a Luis. Un mundo en el que se han transformado los vínculos familiares y sociales, y donde se hace necesario empezar a encontrar un ámbito para poder hablarlo. Es en ese momento que los centros educativos en todos los niveles de la enseñanza se convierten en campo fértil para empezar a transformar la realidad. Y los docentes juegan un papel clave e insustituible.



La confianza en el otro

“Con las actividades de Dale Vos se fortalece la confianza y descubrimos habilidades en nosotros que no conocíamos. Por ejemplo: nuestra clase se dividió en grupos y el más tímido, el que no tenía las mejores notas, era el que mejor lideraba el grupo para jugar o dar su opinión. Y una de las actividades que hicimos fue ponernos en fila, la profesora hacía preguntas y cada uno tomaba la decisión que quería. Y asimismo teníamos la oportunidad de hablar o de mostrar más confianza y decir lo que pensábamos sin juzgar a nadie. Una de las actividades que le gustó más a mi grupo y de la que más disfrutamos fue el juego de sostener la bandejita porque no todos nos coordinábamos de la misma manera y hablábamos al mismo tiempo. De repente uno pedía parar y hacer lo que él hacía. Y a veces no le damos importancia porque es el que siempre está caminando o molestando en clase. Y simplemente decíamos: ‘bueno, vamos a ver cómo lo hace y lo vamos a seguir’. Este tipo de actividades lúdicas es una oportunidad para ir más allá del programa académico. Son tareas extra que está muy bueno hacerlas”.

Melina, estudiante de cuarto año, Liceo No. 2 de Melo, Cerro Largo



La esencia del Dale Vos

El aula puede ser como una caja de Pandora donde podemos pensar en el otro y poner en juego las afinidades siempre diversas y dinámicas. Es bueno que el docente lo sepa y, desde su posición privilegiada, pueda fortalecer los vínculos. Para el Dale Vos, los maestros y profesores son clave porque tienen un papel que les permite trabajar desde la escucha y la prevención; desde una transmisión respetuosa de contenidos, sin juzgar ni penalizar.

Como lo señaló la psicomotricista Andrea Martínez, integrante del equipo de talleristas del Dale Vos, el fortalecimiento de las comunidades educativas con herramientas pedagógicas que apunten a jugar con el cuerpo “habilita a tener más disponibilidad hacia el aprendizaje, empezamos a abrirnos y pasan otras cosas, que tienen que ver con lo que soy en función de los otros”. Así logramos establecer el vínculo con el otro y el docente no solo transmite contenidos, sino que también observa y absorbe. Se reafirma así la posibilidad de “pensar la tarea docente como un lugar de privilegio para el vínculo con el joven y el trabajo preventivo” en salud.

Con el Dale Vos invitamos a jugar, algo que a los adultos nos cuesta.

Sin embargo, una de las primeras cosas que surge cuando lo hacemos es la risa y el disfrute. Es una forma más distendida de encontrarse los integrantes del mundo docente porque, cuando ponemos en juego el cuerpo y nos encontramos con el otro, lo hacemos de otra manera que habilita la comunicación y compartir.

La finalidad es que los docentes puedan enseñar y acompañar el proceso de toma de decisiones de los jóvenes, dándoles herramientas para ello. El desafío es transmitir “una información cálida, de calidad y adecuada al momento evolutivo de cada estudiante”, remarcó Martínez.

Como herramienta lúdico-pedagógica para los docentes, el Dale Vos se basa en las competencias sociales y emocionales de las personas.

Contó Martínez que un profesor de Física de Río Branco, en Cerro Largo, utilizó las competencias sociales y emocionales de un grupo que se llevaba mal. Identificó un problema, aplicó el pensamiento crítico de que algo estaba pasando y con un pensamiento creativo se acercó de manera empática y respetuosa a la problemática que tenía ese grupo de estudiantes. “Eso es prevención y decodificación de situaciones que suceden en el aula, trabajando con herramientas que respetan el momento de cada estudiante”, acotó.

“Es importante pensar que estas herramientas se pueden trabajar con los niños y con los adolescentes, y con las familias como prevención”

Andrea Martínez, psicomotricista, integrante del equipo de talleristas de Dale Vos

La sociedad de consumo como telón de fondo

La maestra Gabriela Nunes participó en la red zonal de salud y educación de la Cruz de Carrasco, en Montevideo. Fue en 2013 que se presentó una propuesta de abordaje de la problemática del uso problemático de drogas. La realidad estaba sobre la mesa y había que hacer algo. La herramienta se fue construyendo, los resultados se fueron visualizando en la familia y en los niños, algo que transmitió entusiasmo para seguir adelante.

Hay un telón de fondo que es una sociedad que impone la necesidad de consumir. Se genera así un consumo problemático por “servicios y productos”. Es por ese motivo que Nunes cree que es en la escuela donde se forma todo un mundo de relaciones y debe comenzar a debatirse el tema.

“La mayoría de los niños conviven con la realidad del uso problemático de sustancias psicoactivas. Tienen contacto con él desde edades tempranas; algunos son hijos de madres o padres consumidores”, aseguró Nunes, y agregó que el tema aparece a diario en las conversaciones y en los juegos, “y podemos registrarlo en una observación atenta en los distintos espacios escolares”.

El Dale Vos como abordaje del uso problemático de drogas está dirigido a toda la comunidad educativa: niños, familias y personal de la institución. Nunes contó que en el ámbito escolar se hicieron actividades con padres, con niños y con los docentes de grupos involucrados. Las actividades teóricas apuntan a la información y a la discusión sobre temas específicos y las vivenciales a lo vincular. Como dicen los profesores de educación física, “que la actividad pase por el cuerpo para que siga con nosotros”, apuntó la maestra.

Las actividades fueron la visualización del audiovisual. El reto a la libertad, elaborado en 2009 por la Junta Nacional de Drogas, que está disponible en

YouTube y que enmarca el tema del consumo y brinda información estadística. Fue con adultos, pero se puede hacer con niños y con adolescentes. A continuación, una dinámica de intercambio y reflexión sobre lo planteado. También se hizo la Trivia de INAU, un juego de cartas que sirve para poner en discusión los temas relacionados con las drogas, que plantea y confronta creencias y dichos con información científica (cartas con verdadero/falso; curiosidades, se dice que, sabías que, qué harías si, con múltiple opción). Se realizó la actividad en coordinación con la red zonal reafirmando la necesidad de trabajar interdisciplinariamente.

Luego llegó la actividad de los talleres de Dale Vos. Se trata de vincularse desde un lugar más saludable para uno mismo y para los demás. De saberse cuidado y parte de un grupo seguro. De vivir o tratar de llegar a lo que una vez expresó un niño luego de un taller: ‘Es más lindo, es mejor reírse con los otros que de los otros’.

En todos los casos las dinámicas del Dale Vos habilitaron un diálogo, un intercambio rico de ideas y de argumentos. Sorprendió el nivel de análisis y de crítica y autocrítica que se alcanzó. Lo que se pudo corroborar cuando se plantearon los talleres y actividades fue el disfrute que se va instalando en los participantes; la capacidad que se va generando; el rescate de sentimientos como la confianza, el auto-cuidado y el cuidado de los otros; la alegría de compartir y la bienvenida a generar un espacio que le dé cabida a todo esto. “Es lo que sentimos los que participamos y es lo que devuelven los niños y los adultos en conversaciones espontáneas entre ellos y con nosotros”, concluyó Nunes.

NIÑOS ESCOLARES

“No solo usamos el cuerpo. También pensamos, opinamos”

“Me gustó la parte en que debías relajarte y confiar en el compañero”

“En realidad me gustó todo, me parece que a algunos les sirve de verdad y hay mucha confianza entre todos”

PADRES DE ESCOLARES

“Me ayudó a ver que otros padres tienen y sienten las mismas inquietudes que yo y saber que podemos ayudar a nuestros hijos”

“Los juegos y la comunicación con los demás padres fue muy agradable. Gracias”

“Todos aportamos algo, los que dan las charlas y los padres”

Pongamos el cuerpo en juego

La voz del profesor Ariel Castelo resonó con fuerza. Es el comienzo de un nuevo taller Dale Vos. Para empezar el juego hay que reordenarse en las sillas. El criterio es salir a caminar por el salón, encontrarse con otro, intercambiar identidades y ubicarse por el orden alfabético de sus nombres: Alejandro se queda con el número más bajo y Victoria con el más alto, intercambiándose los sobres. Si el nombre coincide hay que definir un criterio: el segundo nombre. Y a sentarse. Luego se repite el movimiento, pero con la edad de cada uno. Hay que salir a caminar otra vez para encontrarse con otro y revelar una pregunta sobre el tema del consumo que aún no tiene respuesta. El juego es decidir cuál de las dos interrogantes tiene mayor trascendencia y se queda con el número más alto. ¿Cuál fue la percepción de lo que pasó? En algunos casos opinaron que fue difícil inclinarse por la situación más trascendente en solo tres minutos; para otros no había una respuesta única o preocupa más encontrar una salida. Alguien remarcó una clave de Dale Vos: adoptar decisiones en conjunto.





¿Cuál es la altura de sus sueños? ¿Y la capacidad de ver lo que no se ve?

Ariel Castelo, profesor

La voz del profesor Castelo volvió a resonar para invitar al segundo juego de este taller con docentes: con total seriedad propuso un test sobre la salud mental y física de los participantes, pero despertó una sonrisa. A continuación invitó a retirar una hoja en blanco que había en el sobre de cada uno. En la parte superior de la hoja pidió que se escribiera un alias o seudónimo para jugar.

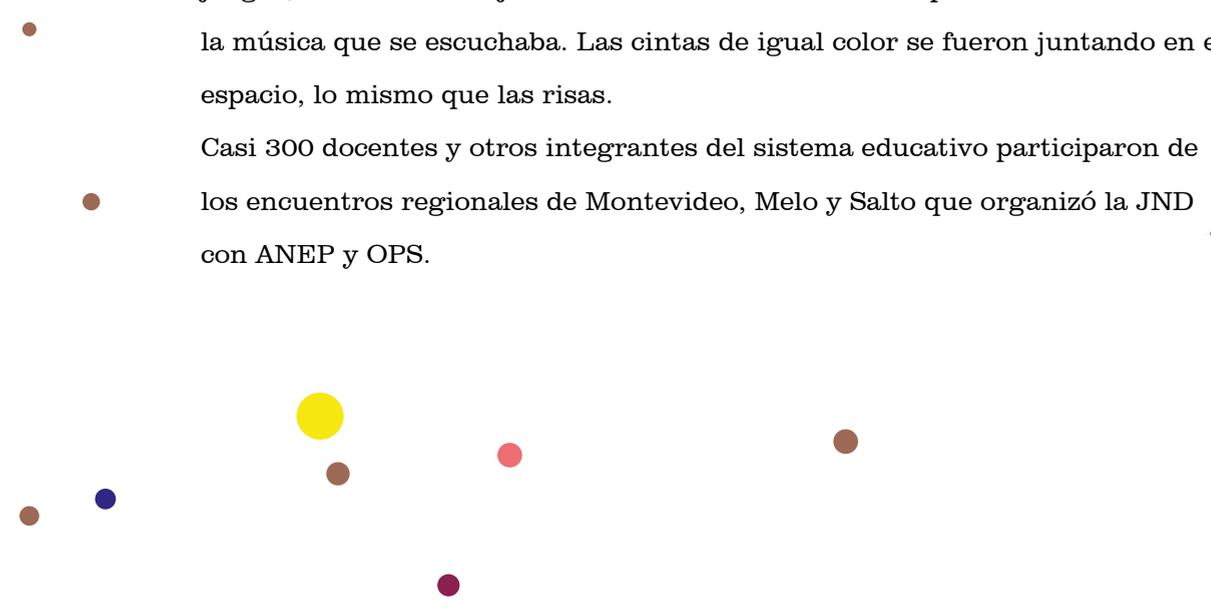
El profesor comenzó el test pidiendo a los docentes que escribieran la altura de sus sueños (la escala fue decisión de cada uno); el peso de las culpas; la resistencia a los golpes; la capacidad de ver lo que no se ve. Y que marcaran algo que hacían muy bien. Después de completar cada pregunta otra caminata por el salón para intercambiar con los demás lo que cada uno había elegido.

Al final surgieron conclusiones cuando Castelo preguntó “en qué anduvieron” con el juego. “Hurgando, conociendo, viendo gente que piensa igual o parecido, manejando competencias sociales y emocionales; nos movimos dentro de nosotros, nuestro papel es que somos para algo”, fueron algunos de los comentarios que se escucharon.

El profesor redondeó al decir que los juegos que propuso pusieron en consideración “la complejidad de lo simple” y aseguró que cada participante

evalúa “si se abrió a los demás y qué obtuvo a cambio”, al tiempo que remarcó “lo que viene de afuera y nos pone en clave de sentirnos bien”. Al concluir los juegos, cada uno extrajo del sobre una cinta de colores para bailar al ritmo de la música que se escuchaba. Las cintas de igual color se fueron juntando en el espacio, lo mismo que las risas.

Casi 300 docentes y otros integrantes del sistema educativo participaron de los encuentros regionales de Montevideo, Melo y Salto que organizó la JND con ANEP y OPS.



“Lo vivencial es un abordaje con el cuerpo”

“Creo que hago más mediante un juego que dando una perorata”

“Hay que implementar un modelo de intervención en la práctica”

“Trabajo en red, trabajo en conjunto, porque nadie puede solo”

Se puede pensar y actuar para prevenir

Entrevista a Gabriela Nunes, directora de la escuela pública No. 44 de tiempo completo en Montevideo

¿Cómo se vincula con la propuesta Dale Vos de la Junta Nacional de Drogas?

Yo participé de los talleres organizados por la Junta Nacional de Drogas (JND) que eran para profesores de educación física y maestros. Empezamos a pensar la problemática del consumo desde el planteo de la JND. A mí me interesó. Me pareció que era un camino a seguir y hablé para aterrizar directamente en la escuela, generar instancias y contar con apoyos. Así comenzamos en la escuela a hacer los talleres con niños y padres. Hicimos algunos teóricos, en los que pusimos la información en algunos temas en discusión. Y otros desde el juego, poniendo el cuerpo a lo que hacíamos para después poder conversar algunos temas.

¿La realidad desde esa perspectiva fue cambiando?

Lo que se ve al principio es cierta inhibición, pero después es todo lo contrario. La gente necesita hablar, contar lo que le pasa. Contar los miedos que tiene y, en la medida que los cuenta, ve que hay otras personas (niños o adultos) a las que les pasa lo mismo y que lo pueden conversar. Y que son cosas en las que se puede pensar y actuar para prevenir.

En el caso de ustedes, ¿cómo funcionó?

Lo pensamos desde el punto de vista de una sociedad de consumo y de la

necesidad que hay de consumir para satisfacer nuestras necesidades, en especial porque estamos hablando de niños. Ese consumo puede ser desde los champions que me pongo hasta el color del pelo, la ropa, el buzo, la pasta base, la marihuana, el alcohol. La sociedad nos empuja a consumir y el que no consume va quedando por fuera. En la medida que uno logre pensarlo y ponerlo en palabras, es capaz de prevenir.

¿Qué evaluación hace de lo hecho y sus resultados?

Para mí el descubrimiento es habernos dado cuenta de que la gente lo recibe bien, sean niños o adultos. Necesitamos estas instancias y la gente las vive con alegría. Un resultado importante es que los niños y los padres expresan que se han sentido bien con la actividad y han descubierto que pueden compartir con los otros. Que confiando en el otro se pueden lograr algunas cosas.

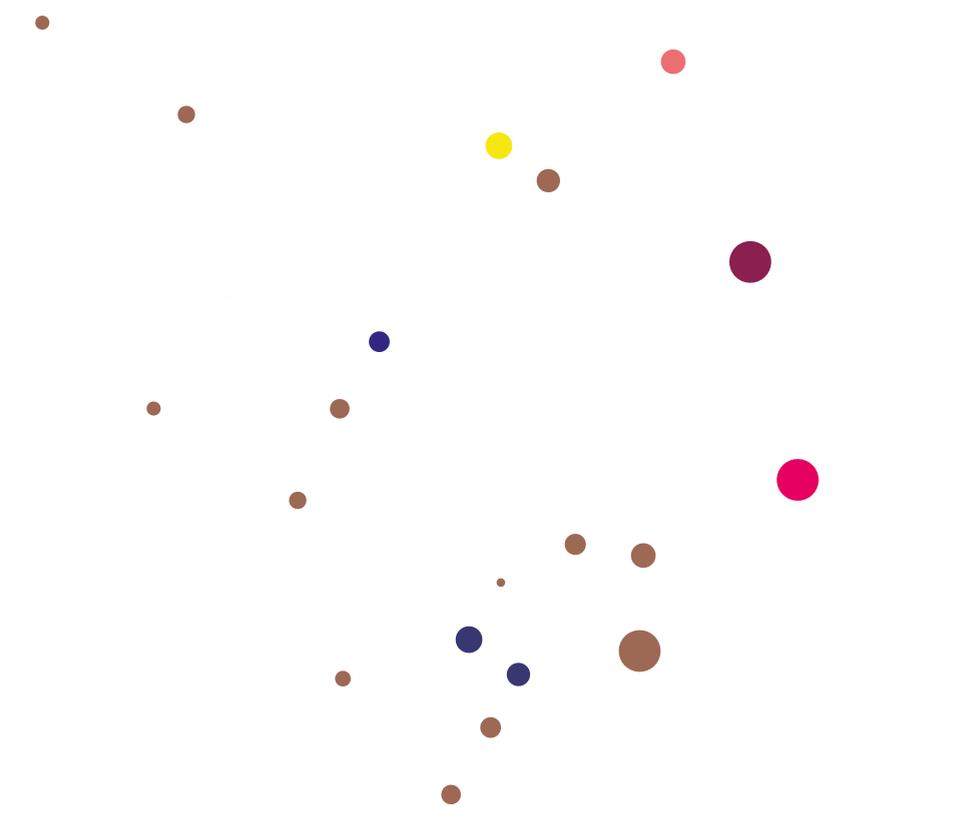
¿Cuáles serían los desafíos de Dale Vos?

Rescatar y apostar a los vínculos. Y generar instancias en las que las personas podamos vincularnos desde un lugar más saludable. De compartir, de disfrutar, de confiar en los demás. De rescatar más lo esencial, de vivir más la solidaridad, el valor del grupo, donde uno puede sentirse cuidado por los demás. Saber que yo puedo cuidar a otro, que siempre tengo a quien cuidar. Y que hay otros que me van a cuidar a mí. No es que no me vaya a equivocar. Es que nos cuidamos entre todos. Que nos salvamos entre todos o nos hundimos.

“En los colectivos de docentes (el consumo) aparece como emergente diario ya que los niños lo traen con gran crudeza y naturalidad en el relato”

“La gente necesita hablar, contar lo que le pasa. Contar los miedos. Y en la medida que los cuenta ve que hay otras personas a las que les pasa lo mismo”

Gabriela Nunes, directora de la escuela pública No. 44 de tiempo completo



Un grafiti que lo dice todo

El taller de Dale Vos culmina con un trabajo en grupos, donde cada uno plantea una pregunta para provocar la discusión y redondear en un grafiti que lo sintetiza todo. Al final hay una puesta en común donde se revela el camino que llevó a las conclusiones de cada grupo.

La riqueza del trabajo en equipo es enorme y reflejarla sobre un papel en poco tiempo habla de la profundidad de lo vivido. Es claro también que en cada frase o conclusión está marcado un posible camino a transitar en el compromiso de abordar el uso problemático de drogas. A saber:



Anímate, míralo y dale una mano

¿Sos tener? S.O.S. tener. ¡Sos tener nos!

Yo escucho, ¿y a dónde voy, a quién recurro?

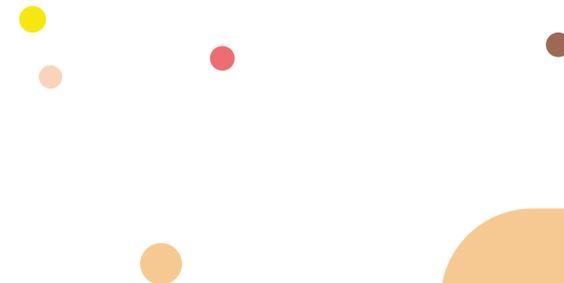
Animarnos a dar más, a acoger y no expulsar. Visualizar, escuchar

No son las sustancias, son las circunstancias

Ponernos en el lugar del otro para generar empatía

El abordaje en el aula requiere cambiar la cabeza y tener disponibilidad afectiva

El equipo genera vínculos saludables, compromiso social, empatía, contención, prevención



Los expertos

En los tres encuentros regionales realizados en Montevideo, Melo y Salto, un panel de expertos abordó el uso problemático de sustancias desde su disciplina y sus experiencias en el tema. Es lo que sigue a continuación.

Querer para que me quieran

“Partimos de la base de que el problema básico en los consumos problemáticos de drogas no está en la sustancia. Las sustancias ocultan los verdaderos problemas, que se relacionan y se juegan en el tipo de vínculo que establecemos con las cosas, en el lugar que las cosas ocupan en nuestra vida. Hay una evidencia antropológica: las sociedades que tienen vínculos más significativos entre sus ciudadanos tienen vínculos menos significativos con las cosas”.

Así explicó Miguel Silva, psicólogo social clínico, especialista en el tema de consumo problemático y familia, la punta del iceberg del tema drogas. Su vasta experiencia tiene dos mojones: el primer policlínico de farmacodependencia del país, un centro de referencia nacional a nivel público en el hospital Maciel, y el asesoramiento, desde el inicio y durante una década, al equipo del Portal Amarillo de la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE). Desde esa posición privilegiada, Silva fue hilvanando sus ideas en los encuentros regionales del proyecto Dale Vos. Puso en el centro del debate el tema de los vínculos y comenzó por remarcar que hay una crisis en la familia que no prepara como antes para la escuela: ahora se pide a la escuela que prepare para la familia. Además, aseguró que las familias que están produciendo consumos problemáticos son aquellas de las que no se puede “egresar” bien. Los procesos de individuación y autonomización no son sólo personales, sino también grupales, familiares y sociales, presentando particulares dificultades en el contexto social actual.

Todo empieza por el lugar que ocupan los hijos en la vida cotidiana de los padres porque el primer deseo del ser humano es ser deseado, explicó Silva. Y de esa piola se tira para construir y fortalecer la autoestima, pero antes de estimar el hombre debió ser estimado. Antes de poder cuidar, debió ser cuidado. Para poder contener la ansiedad y la angustia primero hay que sentirse contenido.

Silva citó al poeta argentino Antonio Porchia, cuando escribió que “estar vinculado no es estar con otro; es quedar en el otro”. Ese pasaje de estar con otro a estar en el otro “se da con dolor”, en alusión a la meta de lograr la autonomía del ser humano. Hay un duelo de los padres por ese hijo de la infancia que ya no está porque se ha convertido en un ser independiente.

“Cuántas más versiones de la realidad, mejores posibilidades tiene para transformar su contexto”

Miguel Silva, psicólogo social clínico, experto en el tema de drogas y familia

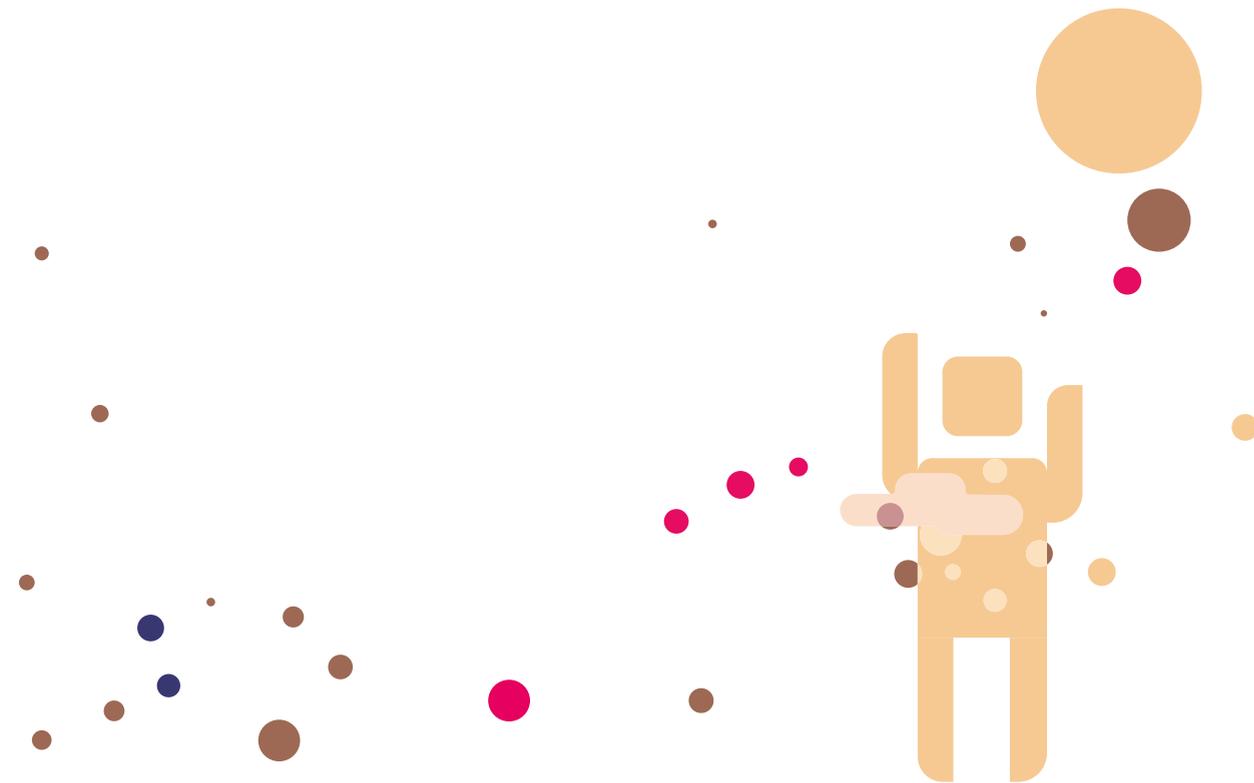
El sistema educativo sigue teniendo “un potencial maravilloso para muchos gurises. Cosas que en general no pasan demasiado en las aulas, sino en los corredores y otros espacios que se abren, como el Dale Vos. No olvidemos que la institución educativa en Uruguay y el mundo adolece de un defecto de diseño originario, muy complicado, que pasa por ser una cadena de montaje más o menos igual que una factoría: edificios grandes, salas más o menos iguales, viene un profesor que habla de biología, se va y viene otro que habla de historia. Todo eso es como una cinta transportadora, que con suerte deja medio malherido el deseo natural de aprender del niño y el deseo natural de enseñar de los docentes”.

Silva afirmó que a lo largo de la historia, las buenas soluciones a nivel humano “siempre han sido de medida y no de confección”. Es que “hay un proceso de singularización mutua. Cuando yo veo realmente a otro y le asigno un lugar significativo en mi cabeza, ese otro es casi seguro que esté haciendo lo mismo conmigo”, dijo Silva acentuando la importancia de los vínculos.

Y se da una mutación subjetiva: mi mundo, todas las instituciones que tengo en la cabeza, más allá de la materia que dicto como profesor, se conectan con la del otro y se da un efecto de verdadero aprendizaje. Que no tiene nada que ver con la acumulación de conocimientos: para eso está el dios Google. En esos espacios diferentes, como el Dale Vos, se generan otras cosas, remarcó.

La reflexión llevó de la mano al tema del juego: “Un niño cuando está jugando está en una zona muy particular que solo el ser humano habita. Es un espacio de transición entre el adentro y el afuera, entre la realidad y la ficción. El juego es el gran germen de la creatividad humana”.

Silva reiteró que los vínculos son absolutamente psicoactivos para bien y para mal. Cuando el vínculo del docente encuentra esa mirada singular en un



alumno, cuando le da un lugar significativo en su cabeza y a su vez queda en la cabeza del alumno para toda la vida, esa relación no solo es preventiva sino que también es terapéutica.

Dirigiéndose a un auditorio de representantes de la comunidad educativa, Silva concluyó: “Ustedes tienen que seguir ejerciendo el duro y precioso ejercicio de mantener viva la capacidad de preguntar, de jugar. Y el Dale Vos apunta precisamente a jugar, a jugar con la realidad. Jugar a inventar ficciones que sigan inventando realidades más vivibles de las que hemos inventado hasta ahora”.

El mundo que habitamos

“Todo consumo problemático es indisociable de contextos problemáticos de vida. Por eso hoy los consumos se han tornado una pandemia social. La realidad nos interpela acerca de qué está pasando con el contexto social, donde los mundos que habitan muchas personas son tan inhabitables.

Sus contextos de vida son tan problemáticos que el consumo no se ve como problema sino como solución a problemas de la vida mucho mayores que tienen que enfrentar todos los días. Y esto atraviesa a todas las clases sociales, no solo a los sectores de alta vulnerabilidad.

¿Cómo se mete ese afuera adentro nuestro? Martin Buber tenía una preciosa imagen al decir: “El mundo prepara en nosotros el lugar donde recibirlo”.

¿Cómo se prepara? Admiro a los poetas porque en poco dicen mucho.

El argentino Roberto Juarroz da una clave importante para comprender el postulado de Buber.

Poesía vertical, Número 9

**Pienso que en este momento
tal vez nadie en el universo piensa en mí,
que solo yo me pienso,
y si ahora muriese,
nadie, ni yo, me pensaría.
Y aquí empieza el abismo,
como cuando me duermo.
Soy mi propio sostén y me lo quito.
Contribuyo a tapizar de ausencia todo.
Tal vez sea por esto
que pensar en un hombre
se parece a salvarlo.**

Desde mi punto de vista, pensar en un hombre y una mujer no solo se parece a salvarlo, sino primero a crearlo. A veces lo más obvio es lo más difícil de ver. Piensen por qué estamos en este mundo cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros somos la prueba material de que los sueños se realizan, los imaginarios se realizan. La realidad que habita el hombre es una realidad realizada. Es un deseo por lo menos de una mujer, o de una mujer y un hombre, para formar una familia. Antes de pensar fuimos pensados: había un plan y un nombre para nosotros. Hoy esta producción masiva de consumos problemáticos de adictos tiene mucho que ver con el mecanismo de producción de autonomía que la sociedad y las familias ya no están haciendo bien”.

(Miguel Silva, psicólogo social clínico, integrante del equipo de la Dirección de Salud Mental y Poblaciones Vulnerables de ASSE)

Lo complejo y lo simple

Para el profesor de Educación Física y coordinador de la materia en el Consejo de Educación Primaria, Héctor Cirio, la palabra complejidad se está volviendo trillada. Todos hablamos de ella. Toda situación o problema complejo tiene una solución simple y generalmente parcial y equivocada. Yo voy a plantear simplicidades, fotos de lo complejo. Es muy difícil trabajar sobre lo complejo porque implica muchas miradas al mismo tiempo.

Lo que hago es un esquema de algunos lineamientos de acción, que tienen que ver con habilidades sociales o interpersonales; habilidades cognitivas; o habilidades que nos permiten el manejo de las emociones.

Lo interesante sobre estas habilidades es que en el trabajo con ellas, en general, los resultados obtenidos respecto al uso de sustancias y al manejo de las conductas de riesgo fueron positivos en la mejora del desempeño académico y en el relacionamiento con otros. Son cosas que se pueden trabajar desde los 5 años de edad. Y este manejo de las competencias sociales y emocionales está muy ligado a la pedagogía del aprendizaje activo.

Se fumó un porro

“Les cuento un hecho de la realidad. Yo soy profesor de Educación Física y tengo más años de docente en Secundaria que en la escuela primaria. Un amigo profesor me cuenta que estaba terminando la clase, cerrando la libreta y una alumna de las que siempre tiene la pregunta matadora le dice: qué piensa de fumarse un porro. Es un profesor joven, con el discurso que escuchamos bien manejado y cuando le va a largar el rollo, la alumna le agrega: porque Jota no entró a su clase porque se quedó fumando un porro afuera. Quedó mudo el profe. Cuando estaba pensando qué responder, se acerca otra compañera y le dice a la alumna: para qué le contaste. Y se fueron hablando entre ellas.

El profe se quedó seco, con la cabeza gacha... no importa si era el de matemáticas, historia o geografía porque su conocimiento quedó en otro lado. El dilema entonces del profesor era ¿qué hago? El liceo optó por abordar el tema del consumo, que los tiene preocupados, con un equipo externo al centro de estudios. El equipo trabaja con los alumnos, pero no con los docentes. Y el docente se preguntó también si plantearse al equipo”.

(Héctor Cirio, profesor de educación física, coordinador de la materia en Primaria)

En el trabajo sobre consumo hemos adaptado un esquema en forma de círculos, que se entrelazan, entrecruzan y superponen: hay momentos que nos dedicamos al contenido informativo; otros a enfatizar en la metodología de trabajo; y en otros momentos a desarrollar en forma específica una habilidad porque el grupo tiene malos vínculos.

¿Cómo bajamos a lo cotidiano las denominadas competencias sociales y emocionales? No existen listas de juegos para desarrollar cada una y, si existen, probablemente estén equivocadas. Es imposible decir cuántos talleres preciso para desarrollar todas las habilidades. Pensamos que más que definir un manual de juegos cooperativos, contextualizando y pensando lo complejo de las situaciones, es mejor tener líneas de trabajo, incluido lo corporal.

Nosotros en Primaria empezamos a trabajar lo corporal porque los profesores de educación física se ocupan del cuerpo. Y si se encargan del cuerpo los precisamos para que hagan algo con el cuerpo. Los maestros se encargan de la cabeza. Esto es lo que opina la escuela en general, aunque muchos de sus actores ya han revisado esta visión. Lo interesante es que no hay forma de separar la cabeza para que se quede la maestra con ella y nosotros con el resto del cuerpo.

Precisamos que el niño esté de alguna manera integrado, tanto en la clase como en la clase de educación física. Porque el cuerpo del niño en el salón de clase y en la clase de educación física tiene una presencia determinada y se esperan determinados comportamientos: silencio respetuoso en la clase y algo más suelto con juegos en la clase de educación física.

Lo corporal está presente en ambos lados. Pero se debería repensar el lugar del cuerpo en la escuela. En lo corporal, fuimos armando con los maestros dos grandes ejes en las prácticas corporales: unas las que habilitan la reflexión; otras, las prácticas corporales del conocimiento en sí mismo. Partimos de la base que las prácticas corporales tienen que ver con la cultura más allá de la actividad física.

Juego, deporte y drogas

“Las prácticas corporales que habilitan la reflexión. Hay prácticas que no hacen necesario hablar. Cuando uno hace un masaje a otro establece un vínculo que no necesita palabras. Es otra forma de conocer al otro, desde otro lugar y otro vínculo. Son las prácticas que tienen sentido en sí mismas y que habilitan un conocimiento de sí propio de la práctica corporal y que de alguna manera hace que nos integremos totalmente en cualquier actividad. Lejos estamos de creer que el deporte te aleja de las drogas. Pero es interesante en esto de las sustancias, el cerebro productor de sustancias psicoactivas.

El juego habilita mucho este tipo de metodologías donde ocurre lo no pensado ni programado. Una profesora iba a trabajar las competencias sociales y emocionales en un taller y eligió el fútbol. Los alumnos fueron políticamente súper correctos en el discurso, pero cuando bajaron a la cancha, a algunos los dejaron afuera de los equipos; empezaron a dar patadas y la profesora paró el juego. “Eso no es lo que habíamos hablado”, dijo. Y le respondieron: “Eso fue en el salón, esto es fútbol”. No quiere decir que el fútbol no sirva, a veces sirve para descubrir que tenemos un doble discurso entre lo que decimos y lo que hacemos.

“Hay metodologías, como el juego, que nos habilitan a trabajar desde otro lugar diferente al habitual”

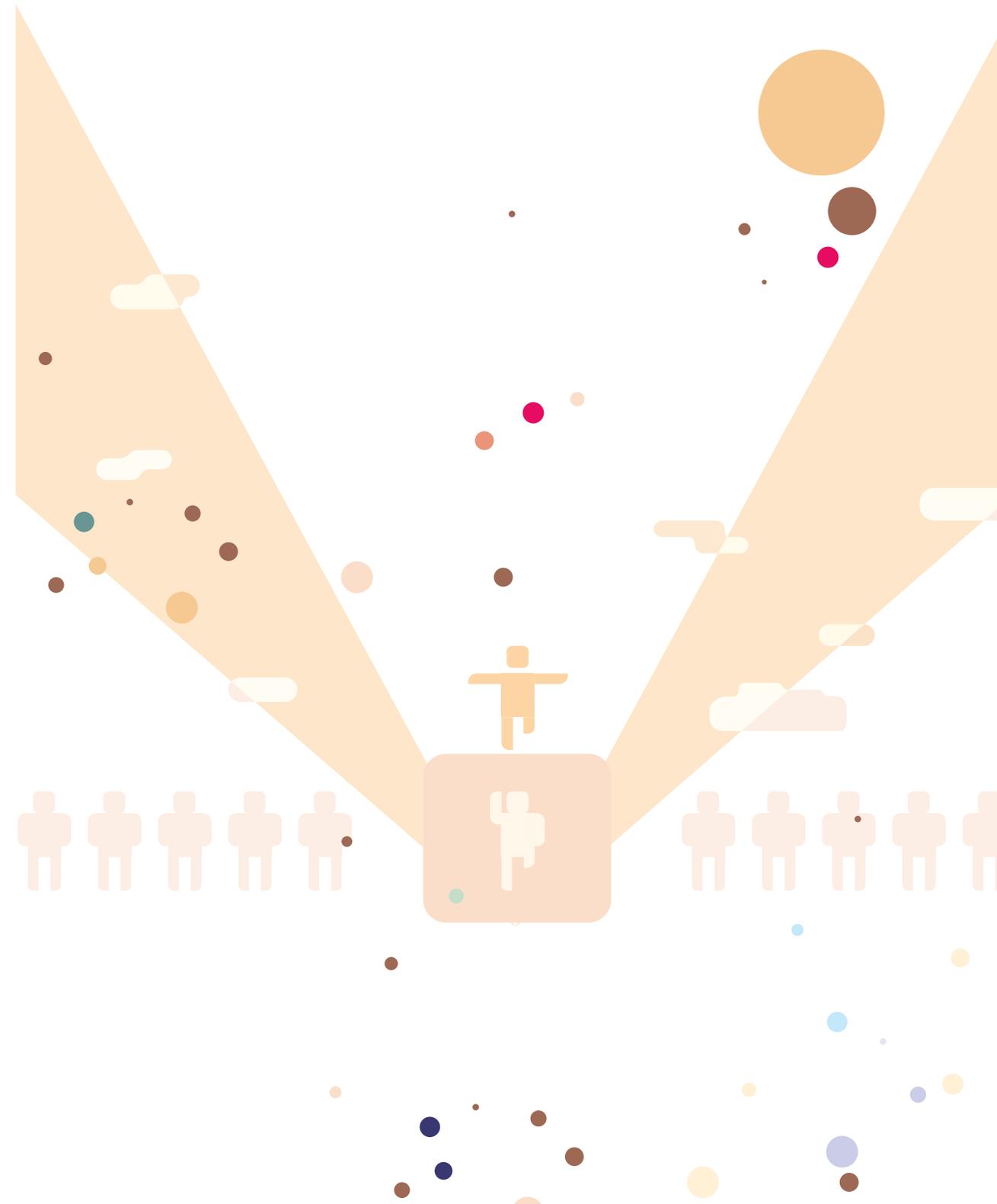
Héctor Cirio, profesor de Educación Física, coordinador de Primaria en la materia

Respecto a lo grupal, “que no es el grupo, no es la masa, sino lo que se genera en el espacio y en la relación”, el profesor Cirio dijo que reírnos nos hace sentir bien. “La soledad no es buena consejera para el alma. Y sin embargo es un tema que nos está costando cada vez más. Los amigos hoy son el link que tengo con otro a través de una pantalla. Ni siquiera sé si es el que apareció en el ícono. Esos no son los vínculos que generan otras situaciones y encuentros” Cirio habló de la información: “el tema de la información planteada desde la interrelación y de aspectos metodológicos de participación nos permite ubicar el saber en otro lugar y no en el del docente, evitando que sea sesgada, moralizante o desde el discurso del que supuestamente sabe.

Todo el mundo sabe que hay gurises que conocen mucho más que nosotros sobre las sustancias. Eso no quiere decir que sepan más de todo, pero de ellas sí. ¿Por qué no podemos ubicarnos en otro lugar, que no sea el magistral o clásico, para dar la información?”

Por último, Cirio abordó el trabajo interdisciplinar, al que catalogó como “un aspecto central. Siempre que se hablaba de lo interdisciplinar aparecía un médico, que era el interdisciplinar, o un psicólogo, y todos los demás estábamos abajo. Ese es un trabajo interdisciplinar rengo: colocamos un saber, una disciplina y sus límites, y a partir de ahí nos acomodamos todos”.

Lo bueno es desarmar eso y que cada uno pueda tomar elementos de los otros. El psicólogo del maestro, el maestro del médico, el médico del profesor de educación física. Y a partir de allí hacerlo circular desde otro lugar. Eso permite tener otra posibilidad de actuar. Porque al final esto de las líneas de acción refiere a cómo podemos pensar algunas acciones desde visiones que no simplifiquen, concluyó.



El fortalecimiento de los vínculos es fundamental

Entrevista a Yisela Araújo, profesora de Historia, Liceo No. 2 “Justino Zavala Muniz” de Melo, Cerro Largo

Desde su puesto de docente, ¿cómo se vincula al tema de las drogas?

A través de la Junta Nacional de Drogas (JND) con actividades en el aula comenzamos hace dos años, pero mi interés fue desde que me recibí y comencé a trabajar en 2008. Desde el momento que uno toma contacto con jóvenes, surge la necesidad de formarse en el tema de las drogas; y empezar a pensar y llevar a la práctica actividades para construir, deconstruir y generar vínculos de confianza con ellos. Para que ante cualquier circunstancia o situación se pueda generar el diálogo. Pero principalmente tener en cuenta que cada actividad hay que pensarla desde el cuidado y la prevención.

¿Dónde se percibe con mayor intensidad el uso problemático de sustancias: en la calle o en el liceo?

Yo lo percibo con mayor intensidad en el aula y el liceo. En los espacios compartidos y en el diálogo con las familias también. Es una preocupación en cada entrega de notas, en las fiestas del liceo, cuando nos tomamos cinco minutos para charlar con los padres. Porque se habla mucho de la desvinculación de la familia cuando se llega al liceo y no siempre es así. Yo trabajo en una institución en la que no se pierde a la familia en el bachillerato,

sino que siempre se la está involucrando. Y en ese tipo de instancias es una demanda que surge. Es una preocupación y también es un apoyo para nosotros contar con las familias.

¿Su formación se dio a través de la JND?

Sí. La JND ofreció la capacitación para los docentes y luego, ante la posibilidad de poder trabajar como promotores de salud en prevención, nos nutrió de herramientas con mucha libertad y aportando lo teórico para impulsar diferentes propuestas. Así empezamos con el Dale Vos.

¿Tenía conocimientos sobre el tema drogas con anterioridad?

Algo muy escueto. No es que lo sepamos todo ahora porque en temáticas como el consumo de drogas la formación debe ser continua. Pero fue desde las herramientas que nos brindaron desde la Junta (desde los talleres, descentralizar y compartir la información) que tuvimos elementos para abordar la temática también desde un lugar de responsabilidad. Porque tampoco es cuestión de pararse en clase y decir “vamos a hablar de sustancias”.

¿Cómo lo plantea entonces el abordaje?

Lo hablamos en el aula y en los espacios compartidos. Siempre buscamos disparadores, como las actividades lúdicas que tienen un propósito. Evaluamos cómo se sintieron en el juego, cómo nos sentimos si se da en otros ámbitos. Se plantean situaciones donde hay que decidir por Sí o por No. En esos espacios de discusión, que son muy espontáneos porque es una característica

de la juventud que a veces los adultos la vamos perdiendo, se empiezan a entrelazar los temas y las fortalezas y debilidades que tenemos todos. El juego como elemento metodológico para enseñar contenidos es una de las grandes fortalezas para trabajar las competencias sociales y emocionales.

¿Hay una adaptación de las herramientas de la JND al medio local?

Sí, nosotros no nos trasladamos a Montevideo; es la JND que viene a Melo. Entre 2016 y 2017 se hicieron unos 20 talleres en Cerro Largo. Es algo que debe ser reconocido porque no debe ser solo en las capitales departamentales. La JND desarrolló talleres en diferentes localidades, como Aceguá, Río Branco, Fraile Muerto, y en Melo. A raíz de ello, también fortaleció a las Juntas Locales de Drogas. La de Río Branco con experiencias hermosas, con los jóvenes como promotores. Es un proceso en construcción.

¿Cuáles son los pilares de la tarea?

El fortalecimiento de los vínculos es fundamental. Luego la apropiación de los docentes de las herramientas del Dale Vos: todos lo podemos hacer, no es cuestión de uno o dos. Y que la institución habilite el trabajo para que los alumnos sientan el respaldo de que cuentan con espacios de fortalecimiento que potenciarán la apertura del joven, los vínculos de confianza y de cuidado. Las instituciones educativas son responsabilidad de todos. No estamos por 40 o 90 minutos en ellas. Los docentes debemos entender que por algo y para algo estamos en ellas. Y es la respuesta que le tenemos que dar también a los jóvenes.

Además de generar los espacios y fortalecer los vínculos, ¿se explica a los jóvenes el tema?

Sí. El concepto de qué entendemos por drogas, los cambios que han ido sufriendo las sustancias, los diferentes tipos de drogas. Hacemos énfasis en el alcohol porque somos un departamento de frontera donde el acceso al alcohol es más económico que en otros lugares, así como la venta a menores es una realidad. Lo hablamos y lo discutimos porque el fortalecimiento de los jóvenes -y que ellos puedan apropiarse del conocimiento- es esencial para la vida cotidiana.

¿Qué desafíos vislumbra en el horizonte inmediato?

El gran desafío es ampliar estas experiencias y recibir la devolución de los estudiantes es clave para ello. Y también ir levantando demandas sobre la temática: qué les interesa y preocupa; de qué forma trabajar y continuar con la formación de los educadores.



Lo institucional y el Dale Vos

Los tres encuentros regionales fueron abiertos por representantes de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), de la Junta Nacional de Drogas (JND) y de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). Además de extractar algunos conceptos, incluimos la fundamentación del proyecto de la JND para abordar el uso problemático de sustancias, que se transfiere al sistema educativo impulsándolo en conjunto.

Marco conceptual y metodológico

La JND impulsa desde 2016 el Plan de fortalecimiento de capacidades en el tema drogas para comunidades educativas en el convencimiento de que la institución educativa es uno de los pilares para la prevención en salud dado que su alcance excede la información al contribuir a la enseñanza a través del desarrollo cognitivo, afectivo y social de los estudiantes.

La base es el concepto de currículum escolar extenso, es decir, el conjunto de experiencias de aprendizaje, definidas o no, que la institución educativa brinda a los alumnos a lo largo de toda su experiencia vital dentro del sistema educativo. Se incluyen en esta noción de currículum los contenidos y programas (currículum explícito) así como también los valores, las actitudes, las pautas de conducta y los conocimientos (currículum implícito).

Para la JND, la interrelación entre lo implícito y lo explícito se manifiesta al educar y formar en el respeto a las diferencias, el manejo de las frustraciones, la autoestima y la responsabilidad ante los problemas sociales, pues al hacerlo se está educando y formando en temas de salud.

Es una realidad comprobada que las intervenciones de promoción de salud en centros educativos pueden ser eficaces cuando son capaces de transmitir conocimientos, desarrollar habilidades y promover la adopción de elecciones que se traduzcan en una conducta positiva orientada a la salud. La información, aunque importante, por sí sola no genera cambios de comportamiento, siendo necesario acompañarla de competencias sociales y emocionales con métodos interactivos.

El Plan de fortalecimiento se basa en un marco conceptual amplio que desarrolla componentes psicosociales e información sobre drogas, desde una

metodología interactiva, además de integrar específicamente la dimensión familiar. La propuesta de capacitación se basa en un abordaje integral, orientando las acciones a la promoción de competencias sociales, cognitivas y emocionales, al abordaje de componentes sociales y a la gestión de los riesgos y consecuencias derivadas del consumo.

Se busca combinar acciones de prevención específica, como aquellas actuaciones que de una forma clara, concreta y explícita tratan de influir en el uso de drogas, e inespecíficas, a través de programas o actuaciones sin conexión con el uso de drogas.

En ese contexto, las competencias sociales y emocionales se pueden incluir en propuestas que apuntan al fortalecimiento de destrezas, aportando al desarrollo de estilos de vida saludables, así como desde las distintas prácticas cotidianas es posible reforzar al niño y al adolescente en ellas, aún cuando no se estén trabajando como objetivo explícito de una actividad.

La información sobre drogas, orientada a la gestión de los riesgos derivados del consumo es un componente necesario para facilitar una toma de decisiones racional y responsable. Aborda también representaciones sociales y expectativas asociadas al uso de sustancias, las que con frecuencia inciden en la decisión de consumir o no y de cómo hacerlo, así como es un aporte a la comprensión integral de la temática.

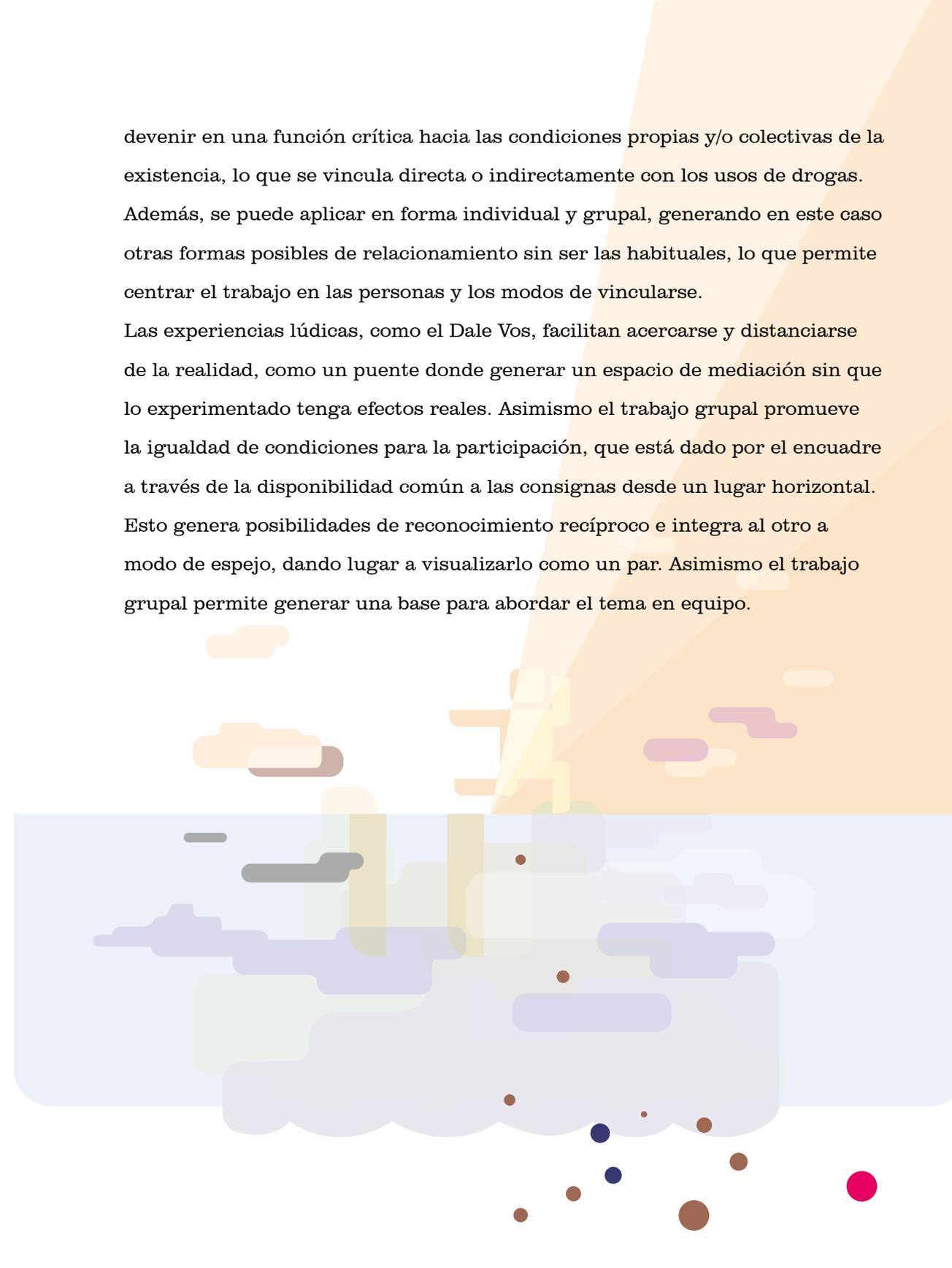
El papel de la familia tiene una relevancia fundamental dado que puede constituirse en factor de riesgo como de protección, a través de sus actitudes y de los estilos de relacionamiento.

Las metodologías vivenciales como el Dale Vos resultan clave dado que se basan en la participación activa y en la interacción. Facilitan el trabajo desde contenidos propios, abarcando sensaciones y representaciones que pueden

devenir en una función crítica hacia las condiciones propias y/o colectivas de la existencia, lo que se vincula directa o indirectamente con los usos de drogas.

Además, se puede aplicar en forma individual y grupal, generando en este caso otras formas posibles de relacionamiento sin ser las habituales, lo que permite centrar el trabajo en las personas y los modos de vincularse.

Las experiencias lúdicas, como el Dale Vos, facilitan acercarse y distanciarse de la realidad, como un puente donde generar un espacio de mediación sin que lo experimentado tenga efectos reales. Asimismo el trabajo grupal promueve la igualdad de condiciones para la participación, que está dado por el encuadre a través de la disponibilidad común a las consignas desde un lugar horizontal. Esto genera posibilidades de reconocimiento recíproco e integra al otro a modo de espejo, dando lugar a visualizarlo como un par. Asimismo el trabajo grupal permite generar una base para abordar el tema en equipo.



“El uso problemático de drogas es la punta del iceberg de algo más profundo”

Giovanni Escalante, representante de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en Uruguay

“Todos juntos, partiendo desde la realidad que vive nuestra sociedad debemos hacer un mejor uso de los espacios y las capacidades humanas, de infraestructuras y conocimiento acumulado, para revertir aquellas cosas que no nos conforman y proyectarnos en la sociedad a profundizar las que nos enorgullecen”

Wilson Netto, presidente del Consejo Directivo Central (Codicen) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP)

“Hay una demanda desde las comunidades educativas para incorporar nuevos conocimientos y herramientas para abordar el tema del uso problemático de drogas con compromiso”

Diego Olivera, secretario de la Junta Nacional de Drogas

“Me gusta jugar al Dale Vos porque tenemos que estar atentos a todos los vos y tener voz bien fuerte para decir que están pasando cosas que pueden mejorar la convivencia en la sociedad”

Irupé Buzzetti, directora general del Consejo de Educación Primaria

“Estamos apostando a que esta estrategia impacte en todos porque requiere la participación de todos”

Laura Motta, integrante del Consejo Directivo Central (Codicen) de ANEP

Soc. Lucía del Castillo
Maestría en Políticas Públicas, Universidad Católica del Uruguay

Lic. Diana Meerhoff
Asesora técnica, Junta Nacional de Drogas

**Evaluación del programa de prevención del
consumo de drogas en centros educativos
“Dale vos”**

Antecedentes

El sistema educativo constituye un escenario de relevancia para el desarrollo de lineamientos estratégicos en el campo de la promoción de salud y prevención de usos problemáticos de drogas. Ello determinó que, desde sus comienzos, la Junta Nacional de Drogas (JND) promoviera un diálogo interinstitucional con el Consejo Directivo Central (CODICEN) y la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). El mismo posibilitó la construcción conjunta de un marco conceptual de referencia, que generó una intervención sostenida en todos los niveles de la educación, quedando integrado en las sucesivas Estrategias Nacionales de Drogas (ENDs) 2005-2009, 2011-2015 y 2016-2020.

Se partió de un ámbito en el cual la estrategia casi por excelencia frente a los usos de drogas se basaba en lo sancionatorio, generándose un proceso de inclusión de abordajes integrales.

Desde el año 2002 se trabajó a nivel del Consejo de Educación Secundaria (CES) y Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP), integrándose a partir del 2006 el Consejo Educación Inicial y Primaria (CEIP) y Consejo de Formación en Educación (CFE), con el cometido de establecer objetivos político-estratégicos en el continuo educativo.

En este marco se generaron acciones de capacitación y sensibilización, apoyo a la implementación de proyectos en centros de todo el país, elaboración de instrumentos didácticos para el trabajo en aula y el manejo de situaciones emergentes. Se promovió la articulación con diferentes programas y equipos educativos de los distintos Consejos, como también la coordinación con instituciones públicas y de la sociedad civil. Se generaron acciones de apoyo en abordajes focalizados y coordinaciones con la Red de atención en Drogas (RENADRO), contemplando el proceso de descentralización.

La estrategia actual (END 2016-2020) plantea entre sus objetivos: “Asegurar a la población el acceso a la salud integral como derecho fundamental en la especificidad de las políticas de drogas desde un enfoque centrado en la calidad de vida de las personas, la prevención y promoción de salud, atención y tratamiento, inserción social y reducción de riesgos y daños” (END, 2016:19). Se pauta “desarrollar un sistema integral de prevención que contemple acciones de promoción de salud y prevención de los usos problemáticos mediante estrategias de desarrollo de habilidades y capacidades psicosociales así como de gestión de riesgos orientadas al ámbito educativo, laboral, familiar y comunitario en coordinación con los actores clave, con énfasis en poblaciones vulneradas” (END, 2016:20).

En este contexto, a través de un acuerdo de cooperación entre la JND, ANEP, la Organización Panamericana de la Salud (OPS)/Organización Mundial de la Salud (OMS), a partir del año 2016 se comenzó a implementar el programa de prevención del consumo de drogas en centros educativos “Dale vos”, dirigido a la comunidad educativa de todo el país, consolidándose así el cambio conceptual y metodológico consensuado.

Contexto y marco conceptual

Contexto

En Uruguay, según la “VII Encuesta nacional de consumo de drogas en estudiantes de Enseñanza Media”¹, realizada en el año 2016, tres de cada cuatro estudiantes han consumido alguna sustancia en los últimos 12 meses, siendo el alcohol la sustancia más mencionada. En este sentido, casi siete de cada diez estudiantes declaran haber consumido bebidas alcohólicas en el último año. En segundo lugar se encuentra el consumo de bebidas “energizantes”, alcanzando al 37,1% de esta población. En tercer y cuarto lugar se ubican el consumo de marihuana (19,8%) y el de tabaco (18,5%), observándose proporciones de consumo muy similares entre ambas sustancias (OUD, 2016:27).

A su vez, en dicha encuesta se analiza la relación entre la edad y el consumo, obteniéndose en términos generales que el consumo se incrementa conforme aumenta la edad de los estudiantes. En este sentido, es relevante señalar el comportamiento diferenciado entre los estudiantes que tienen hasta 14 años y los de 15 y más años. El mayor incremento en la magnitud de las prevalencias de consumo se observa entre los adolescentes de hasta 14 años (58,1%) y los que tienen 15 y 16 años (84,6%), para luego incrementarse en menor medida en el tramo de 17 y más años (88,3%). En la siguiente tabla se presentan estas diferencias por tramo etario para cada tipo de sustancia.

¹Desarrollada por el Observatorio Uruguayo de Drogas de la Junta Nacional de Drogas. La población objetivo de la encuesta de Enseñanza Media está compuesta por adolescentes de 13 a 17 años de segundo de Ciclo Básico; y cuarto y sexto grado de Educación Media Superior, tanto de CES, CETP y centros privados en ciudades mayores a 10.000 habitantes del país.

Tabla 1.

Prevalencia últimos 12 meses por sustancia según edad. Estudiantes de Enseñanza Media. Uruguay 2016

Sustancia	Total	Hasta 14 años	15 y 16	17 y más
Alcohol	69,3	47,8	78,2	84,3
Bebidas "energizantes"	37,1	27,7	41,5	43,1
Marihuana	19,8	6,1	21,5	34,5
Tabaco	18,5	7,7	21,1	28,2
Tranquilizantes sin prescripción médica (smp)	5,4	3,3	6,5	6,8
Cocaína	2,5	0,8	2,7	4,4
Alucinógenos	1,7	0,4	1,6	3,4
Éxtasis	1,3	0,2	1,2	2,7
Estimulantes (spm y cmp)	0,8	0,6	1	0,4
Hachís	1	0,2	1	2,1
Pasta base	0,5	0,5	0,6	0,6
Alguna sustancia psicoactiva	76,4	58,1	84,6	88,3

Fuente: Observatorio Uruguayo de Drogas, Junta Nacional de Drogas (JND).

Según este estudio, en términos generales no existen diferencias significativas en el consumo de los estudiantes según sexo. De todas formas, al analizar las sustancias por separado, se observó un mayor consumo de las mujeres en el alcohol, el tabaco y los tranquilizantes sin prescripción médica, y niveles superiores en los varones con respecto al consumo de bebidas energizantes, cocaína, alucinógenos, hachís y pasta base.

Tabla 2.

Prevalencia últimos 12 meses por sustancia según sexo. Estudiantes de Enseñanza Media. Uruguay 2016.

Sustancia	Total	Varón	Mujer
Alcohol	69,3	67	71,4
Bebidas "energizantes"	37,1	42,2	32,3
Marihuana	19,8	20,8	19
Tabaco	18,5	15,5	21,2
Tranquilizantes sin prescripción médica (smp)	5,4	4,3	6,8
Cocaína	2,5	3,1	1,9
Alucinógenos	1,7	2,1	1,3
Éxtasis	1,3	1,4	1,2
Estimulantes (spm y cmp)	0,8	0,8	0,8
Hachís	1	1,7	0,3
Pasta base	0,5	0,7	0,3
Alguna sustancia psicoactiva	76,4	75,8	76,9

Fuente: Observatorio Uruguayo de Drogas, Junta Nacional de Drogas (JND).

Marco conceptual y metodológico

Teniendo en cuenta este contexto, resulta estratégico el apoyo a iniciativas tendientes al fortalecimiento de factores de protección desde la infancia y durante la adolescencia, a través de programas de promoción de salud y prevención en el ámbito educativo.

La evidencia científica sobre intervenciones de promoción de salud y prevención en centros educativos, arroja que éstas son eficaces cuando son capaces de transmitir conocimientos, desarrollar habilidades y promover la adopción de elecciones que se traduzcan en una conducta positiva orientada a la salud. La información, aunque importante, por sí sola no genera cambios de comportamiento, siendo necesaria acompañarla de habilidades para la vida con métodos interactivos. (COPOLAD, 2014).

La institución educativa constituye un marco idóneo para la prevención de usos problemáticos de drogas, en la medida que va más allá de la mera información, contribuyendo a la educación integral a través del desarrollo cognitivo, afectivo y social. (JND, 2009).

En este sentido, la estrategia de “Habilidades para la Vida” impulsada por la OMS, recoge un grupo de diez competencias básicas: relaciones interpersonales, toma de decisiones, empatía, comunicación efectiva o asertiva, resolución de conflictos, pensamiento crítico; pensamiento creativo, manejo de tensiones, manejo de emociones y sentimientos, conocimiento de sí. Estas competencias o habilidades se pueden incluir en propuestas que apuntan al fortalecimiento de destrezas, aportando al desarrollo de estilos de vida saludables, así como desde las distintas prácticas cotidianas es posible reforzar al niño y adolescente en dichas habilidades, aún cuando no se estén trabajando

como objetivo explícito de una actividad.

El programa “Dale vos” busca promover salud a través del fortalecimiento de las competencias psicosociales en las vivencias cotidianas de las comunidades educativas, desde el concepto de currículum escolar extenso, es decir, del conjunto de experiencias de aprendizaje, intencionadas o no, que la institución educativa brinda a los alumnos a lo largo de toda su experiencia vital dentro del sistema. Se incluyen en esta noción de currículum, tanto los contenidos y programas (currículum explícito) como los valores, actitudes, pautas de conducta y conocimientos que constituyen lo que se entiende como currículum implícito u oculto. La interrelación entre lo implícito y lo explícito, se manifiesta al educar y formar en aspectos como el respeto a las diferencias, el manejo de las frustraciones, la autoestima, la responsabilidad ante los problemas sociales; dado que al hacerlo, también se está educando y formando en temas de salud.

Se incluye la información sobre drogas como un componente necesario para facilitar una toma de decisiones racional y responsable. La misma está orientada a la gestión de los riesgos derivados del consumo dado que se ha demostrado que los programas son más exitosos cuando no desconocen la existencia de distintas experiencias de consumo entre los adolescentes, proponiendo ante esto una reflexión crítica sobre las consecuencias para el desarrollo y el bienestar personal. A su vez, se promueve el debate sobre representaciones sociales y expectativas asociadas al uso de sustancias, las que con frecuencia inciden en la decisión de consumir o no drogas y de cómo hacerlo. (Fernández et al., 2002).

Respecto a la metodología de los programas preventivos, se pueden clasificar en función del nivel de participación y relacionamiento que proporcionan

en clase. Por un lado están los programas no interactivos, que se basan en una presentación teórica de la información con escasa interacción, o que incluyen el diálogo entre profesor y alumno, pero no entre alumnos. Por otro, se encuentran los programas interactivos, cuya estructura se basa en grupos de discusión e interacción entre iguales. Varias investigaciones científicas concluyen que los programas de prevención interactivos y que trabajan la influencia social sobre el consumo, obtienen mejores resultados que los programas no interactivos y que se centran exclusivamente en la información. (Tobler, 1986; Tobler y Straton, 1997; Tobler et al., 2000 en Gázquez; García del Castillo y Espada, 2009).

En relación al tipo de personal que aplica programas preventivos, aquellos que se han evaluado mediante ensayos de investigación, concluyen que los efectos de las intervenciones varían en función de ello (Gázquez, García del Castillo y Espada, 2010). Se concluye la necesidad de valorar las características específicas o competencias que ha de poseer un facilitador eficaz, las que consisten en: aptitudes para los procesos grupales, capacidad de estimular la interacción y dar orientación, un estilo no autoritario, habilidades de enseñanza en general, el manejo del silencio para facilitar el diálogo, la capacidad de estimular una toma de decisiones consciente, la libertad de elección y la autodeterminación (Gingiss et. al., 2006; Payne y Eckert, 2010; Tobler, 1992 en Gázquez et al., 2010).

El programa “Dale vos” busca transferir esta metodología a los miembros del sistema educativo, dado que éstos son quienes pueden mantener un vínculo sostenido con los estudiantes, conocen su realidad cotidiana, pueden ser un referente estable y también hacer un seguimiento de posibles emergentes (JND, 2009). En particular los docentes, cuentan con conocimiento de las

necesidades de sus alumnos, su nivel de desarrollo, y están mejor ubicados para integrar la prevención de drogas en el momento y nivel apropiado para sus alumnos (Tobler en Gázquez et al., 2010).

En síntesis, se apuesta a brindar herramientas a los docentes de la comunidad educativa para que puedan replicar las actividades interactivas con los estudiantes, sobre la base del “desarrollo de aptitudes sociales y del comportamiento positivas”. (OPS, 2010: 123)

Descripción de la intervención

El programa busca hacer accesible el abordaje de los usos de drogas a integrantes de la comunidad educativa, brindando herramientas didácticas funcionales al contexto educativo y promoviendo su aplicación directa con alumnos. Ello implica la formación de docentes en un enfoque integral de los usos de drogas centrado en lo social, emocional y cognitivo, en forma vivencial a través de metodologías lúdicas e interactivas. De este modo se busca que la experiencia sea replicada con niños, niñas y adolescentes en el aula; adaptándolas a las posibilidades y particularidades de cada centro educativo. La propuesta parte de la demanda de cada comunidad educativa, siendo la JND receptora de la misma. Posteriormente, cada centro realiza una convocatoria abierta entre sus miembros, y un equipo externo de talleristas² lleva a cabo la intervención. Además de docentes, participan equipos técnicos, de dirección, personal administrativo y ocasionalmente otros actores sociales o de la salud, vinculados al centro educativo.

La actividad consiste en un taller de aproximadamente dos horas de duración estructurado en los siguientes segmentos: presentación, desarrollo de tres dinámicas lúdicas interactivas y cierre con evaluación. Las dinámicas se aplican a través de consignas que buscan promover, además de las habilidades antes mencionadas, la reflexión específica en la temática de los usos de drogas. Es así que a medida que se desarrollan, se fundamentan conceptualmente y se relacionan con la cotidianeidad del contexto educativo. Ello busca dotar de un sentido específico a la experiencia, modelando la futura replicación con los estudiantes.

En cada taller se establecen vías de contacto con técnicos de la JND, quienes podrán asesorar en la replicación. A su vez, se pauta el acceso a materiales de apoyo en forma virtual, así como se ofrece la participación en cursos de formación a quienes deseen profundizar en la temática.

² El equipo de talleristas estuvo conformado por técnicos del área social y de la salud, con formación en prevención del consumo de drogas y en técnicas lúdico-pedagógicas.

Resultados

Cobertura y focalización

Entre los años 2016 y 2018, se registraron un total de 231 intervenciones. El 72% (167) se realizaron en el interior del país, y el 28% (64) en Montevideo, logrando cubrir todo el territorio nacional. Como se observa en la tabla 3, los departamentos del interior donde se realizó un mayor número de talleres fueron Canelones (49), Maldonado (16), Artigas (12) y Cerro Largo (11).

Tabla 3. Distribución de talleres según departamento (2016-2018)

Departamento	Cantidad	Porcentaje
Montevideo	64	27,7
Canelones	49	21,2
Artigas	12	5,2
Cerro Largo	11	4,8
Colonia	7	3,0
Durazno	5	2,2
Flores	3	1,3
Florida	2	0,9
Lavalleja	7	3,0
Maldonado	16	6,9
Paysandú	9	3,9
Rio Negro	4	1,7
Rivera	6	2,6
Rocha	7	3,0
Salto	4	1,7
San José	5	2,2
Soriano	8	3,5
Tacuarembó	7	3,0
Treinta y Tres	5	2,2
Total	231	100

Fuente: Registros administrativos del programa, JND.

Evaluación del taller

El total de personas que recibieron la intervención se estima en aproximadamente 5.800, incluyendo: maestros, docentes, técnicos, educadores, funcionarios con cargos de dirección y administración, practicantes y estudiantes universitarios, así como actores sociales y de la salud vinculados al centro educativo.

Los centros educativos destinatarios fueron en su mayoría liceos (49%), “multi-centros” (19%) y escuelas técnicas (UTU-CETP) (17%). Centros del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), como ser centros juveniles o clubes de niños, representaron un 4%. Las escuelas representan un 3%, así como los programas del Consejo de Educación Secundaria (CES) como ser Áreas Pedagógicas y el Centro de Recursos para alumnos ciegos (CeR). Los dispositivos de la RENADRO destinatarios fueron un 1%. Por último, un 4% de las intervenciones se dirigieron a programas del Instituto Nacional de la Juventud (INJU), Facultad de Medicina, Institutos de Formación Docente, Centros Educativos de Capacitación y Producción (CECAP) y Centros Educativos Comunitarios (CEC-CETP).

Tabla 4. Distribución de talleres según tipo de centro (2016-2018)

Tipo de Centro	Cantidad	Porcentaje
Liceos	113	48,9
Multi-centros	43	18,6
Escuelas Técnicas	40	17,3
INAU (Centro juvenil, Club de niños)	9	3,9
Escuelas	8	3,5
CES (Áreas Pedagógicas, CeR)	7	3,0
Dispositivos de la RENADRO	2	0,9
Otros ¹	9	3,9
Total	231	100

Fuente: Registros administrativos del programa Dale vos, JND.

3_ Esta categoría está compuesta en su mayoría por liceos públicos, que dependen del Consejo de Educación Secundaria (CES), pero cabe señalar que se desarrollaron 3 intervenciones en liceos privados.

4_ La denominación “multi-centros” alude a talleres donde se integraron varios centros educativos en simultáneo. Por ejemplo, escuela, liceo y escuela técnica pertenecientes a localidades pequeñas.

Los talleres de transferencia metodológica del programa “Dale vos”, fueron evaluados a través de un estudio exploratorio durante el año 2018 . A estos efectos se aplicaron dos instrumentos al finalizar cada taller: un formulario de caracterización de cada intervención y una encuesta estructurada dirigida a todas las personas participantes.

De modo de caracterizar cada intervención, cada tallerista debía registrar: fecha, departamento, localidad, centro educativo, duración de taller, persona referente del centro, nombres de talleristas, y un espacio de observaciones a mencionar durante la implementación. También se recabaron datos de contacto de los participantes.

Con el objetivo de determinar el desempeño del taller, su ajuste a la población destinataria (principalmente docentes que trabajan directamente con estudiantes escolarizados), el grado de satisfacción respecto al mismo, y su adecuación para la replicación con los estudiantes, se consultó a todos los participantes su opinión sobre: principal aporte del taller, metodología, talleristas, habilidades para la vida, auto-percepción para replicar la propuesta y comentarios abiertos.

En la edición 2018, se registró la participación de 1.813 personas, de las que 1.616 evaluaron la actividad. La mayoría de los participantes son docentes, aunque también participaron personas con cargos de dirección, técnicos y administrativos. Asimismo, algunas personas participantes desempeñan otros roles al estar insertos en otro tipo de espacios vinculados a la educación, como ser: alcaldesa, estudiantes universitarios, entre otros.

5_ Incluye: programas del Instituto Nacional de la Juventud (INJU), Facultad de Medicina, Institutos de Formación Docente, Centros Educativos de Capacitación y Producción (CECAP) y Centros Educativos Comunitarios (CEC-CETP).

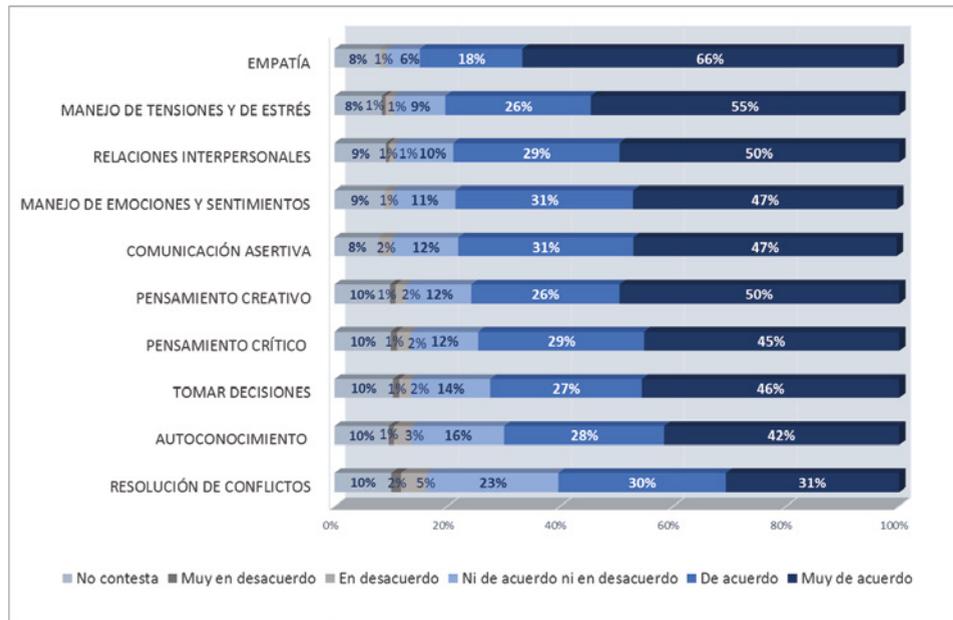
6_ El diseño de la evaluación estuvo a cargo de M. Elisa Cabrera y Diana Meerhoff en consulta con la Oficina de Planeamiento y Presupuesto AGEV- OPP. El relevamiento de los datos estuvo a cargo de Estefanía Vazquez, Fernando Iglesias, Andrea Martínez, Graciela Del Duca, Mariana Ferré, Diego Gujjarro, Mariana Gonzalez y Ana Colina. La sistematización de los datos estuvo a cargo de Diana Meerhoff y Alexandra Fernández.

Enfoque Habilidades para la vida

Uno de los aspectos indagados en la encuesta a los participantes de los talleres de 2018, tuvo que ver con el grado de acuerdo con que dichos encuentros promovieron las diferentes habilidades para la vida. Se consultó por cada una de las habilidades, solicitando el grado de acuerdo con que se promovió dicha habilidad, mediante una escala del 1 al 5, en la que 1 es “muy en desacuerdo” y 5 “muy de acuerdo”.

Se obtuvo que en todas las habilidades, más de la mitad de los encuestados está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que fueron promovidas en el taller. Particularmente, las que se destacan son “Empatía o ponerse en el lugar de los demás” (84%), “Manejo de emociones y de estrés” (81%) y “Relaciones interpersonales” (79%) uniendo las puntuaciones más altas.

Gráfico 1. Distribución de los participantes encuestados según grado de acuerdo con que se promovieron las habilidades para la vida en los talleres



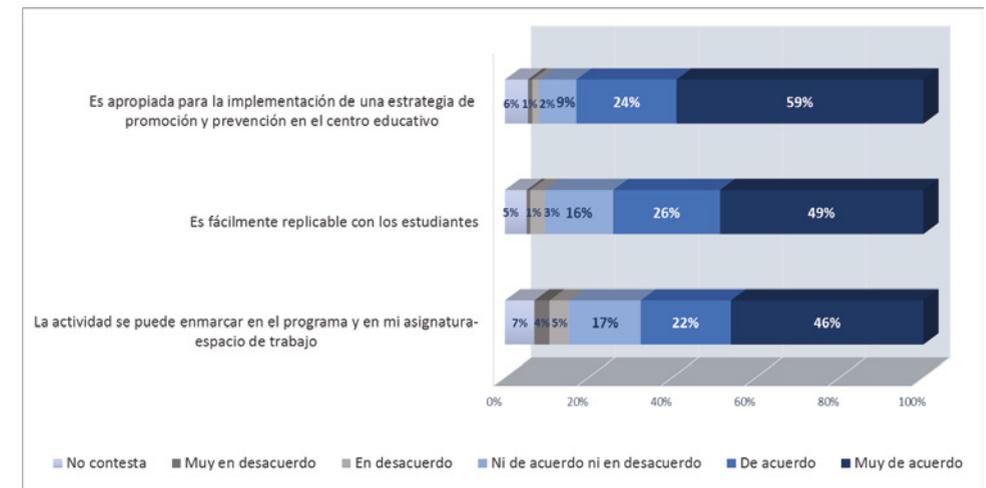
Fuente: Encuesta evaluación taller de transferencia metodológica 2018, JND.

Metodologías lúdicas e interactivas

En cada taller, se trabajó en forma grupal y subgrupal, con un fuerte componente lúdico, promoviendo la interacción entre los participantes. En la totalidad de talleres realizados en 2018, se indagó si la metodología resulta adecuada para la implementación de una estrategia de promoción de salud y prevención en el centro educativo, si resulta fácilmente replicable con los estudiantes, si es posible enmarcarla en las asignaturas y demás espacios de trabajo, y si resulta adecuada al estudiantado.

En términos generales, se obtuvo que el 83% de los encuestados considera que “la metodología es apropiada para la implementación de una estrategia de promoción de salud y prevención en el centro educativo”. Por su parte, un 75% sostiene que es “fácilmente replicable con los estudiantes” y un 68% que “la actividad se pueda enmarcar en el programa y en mi asignatura o espacios de trabajo”.

Gráfico 2. Distribución de los participantes encuestados según grado de acuerdo con la adecuación de la metodología



Fuente: Encuesta evaluación taller de transferencia metodológica 2018, JND.

Rol docente como replicador

Dado que el programa apunta a que los docentes se apropien de la metodología y la apliquen en aula, se consultó a los participantes su autopercepción para replicar la propuesta. De las 1.616 personas que evaluaron la actividad, el 84% contestó afirmativamente: “Me siento estimulado a trabajar las actividades con los estudiantes”, el 7% expresó que no, y el 9% no saben o no contestan.

Respecto a si “Estoy dispuesto a destinar parte del tiempo de mi asignatura o espacio de trabajo para aplicar las actividades”: 82% de las personas dieron respuestas afirmativas, 7% negativas, y 11% no contestaron.

Ambas dimensiones indican que luego del taller la mayoría de los participantes se ubican favorablemente respecto a la perspectiva de aplicar lo trabajado con los estudiantes.

Principal aporte del taller

Se consultó de forma abierta ¿Cuál es el principal aporte del taller? De 1.616 personas que evaluaron la actividad, 1.466 respondieron este ítem.

El 66% hizo alusión a la metodología, destacando las siguientes dimensiones:

- Aplicabilidad para el trabajo con los estudiantes. “Metodología de trabajo con los adolescentes y formas de plantear la temática con el objetivo de que se escuche su voz y sientan confianza frente al adulto” (Colegio ISASA). “Cómo aplicar el tema con diferentes juegos de debate y trabajo en equipo, para que los estudiantes logren sentirse empoderados sobre el tema” (Facultad de Medicina). “Tratar el tema de forma distinta con llegada a los adolescentes con más éxito” (CEC, La Teja).

- Carácter lúdico y vivencial. “La implementación de lo lúdico, aporte novedoso y aplicable” (Polo Educativo Tacuarembó). “Herramientas y estrategias desde la sensibilización y no sólo desde la transmisión teórica” (Instituto de Formación Docente, Maldonado). “Lo vivencial, no me lo contaron, lo viví. Y lo que se vive se aprende y se valora mejor” (Liceo 2, Colonia).
- Vinculación con el enfoque de habilidades para la vida. “Herramientas, estrategias, dinámicas y cómo manejar las emociones” (Liceo 2, Trinidad, Flores). “Habilidades necesarias para la vida” (UTU, Arrayanes, Piriápolis)
- Versatilidad al ubicarla como herramienta de prevención universal, es decir, valorando su potencialidad para aplicarse con diferentes poblaciones y en otras temáticas con objetivos de promoción de salud. Se desprende de respuestas como: “Insumos aplicables en diferentes situaciones” (Liceo 23, Montevideo), “Herramientas para trabajar el tema con distintas poblaciones” (Club de niños Timbúes, Montevideo).

Por otra parte, el 17% de las respuestas aludió a brindar conocimientos e instalar la reflexión sobre la temática de las drogas: “Amplía mis conocimientos” (Centro Arcoiris, INAU, Durazno), “Instalar el tema, situarnos en la problemática de las drogas” (UTU Mercedes). En particular a través del contraste o ruptura con las formas tradicionales de enseñanza-aprendizaje en la institución educativa: “El taller aporta estrategias diferentes al aula tradicional, lo que permite mayor acercamiento con el educando” (UTU, Malvín norte, Montevideo), “Ver la realidad de un tema problemático con

una perspectiva de cambio de mentalidad” (UTU, Dolores) “Rompe con los esquemas mentales de los profesores” (Liceo 13, Montevideo).

El 14% de las respuestas refirió al rol docente como promotor de salud a partir de la reflexión sobre el tema y a la integración de las propias vivencias en el marco de la propia institución. “Que realicemos las actividades los docentes, es decir que discutamos nuestras propias experiencias” (Liceo 2, San Carlos), “Convocar al compromiso que estas dinámicas requieren por parte de todos los educadores de la institución, trabajar en grupo como comunidad educativa” (Liceo de Castillos, Rocha), “El involucramiento de toda la institución para hacer y tomar decisiones” (Escuela 47, Localidad 25 de Agosto, Florida), “Dar a entender que no es necesario ser experto en el tema” (SACUDE, Municipio B).

Un 3% declaró no saber, o realizó comentarios que no se ajustaron a los contenidos de la intervención como por ejemplo, “Ver cómo se hace la gente adicta”. También en esta proporción se incluyen participantes que realizaron críticas como “No era lo que esperaba”, y que expresaron propuestas de mejora, como “Complementar con un taller para familias” (Liceo 54, Montevideo).

En la siguiente tabla se presenta la cantidad de participantes agrupándose el porcentaje de respuestas según el eje temático que predominante.

Tabla 5. Distribución de los participantes encuestados según opinión sobre el principal aporte del taller, agrupado por temática¹

Principales aportes	Cantidad	Porcentaje por temática
METODOLOGIA		
Brindar herramientas de abordaje para aplicar con los alumnos en el aula desde un lugar más cercano a ellos	339	66%
La metodología vivencial, no solo teórica sino participativa, pudiendo usar la creatividad, diferente a una “clase normal”, dinámicas fáciles para temas difíciles	320	
El enfoque novedoso del tema drogas centrado en la salud, las habilidades para la vida, las personas y sus vínculos, no desde las sustancias.	201	
Material, juegos o dinámicas grupales que se pueden aplicar en otros temas.	108	
TEMA DROGAS		
Brindar un espacio de reflexión sin juzgar, romper modelos previos y prejuicios	150	17%
Instalar el tema, brindando conocimientos o información sobre drogas.	99	
ROL DOCENTE		
Integración entre los participantes del taller desde la confianza y emociones, trabajo en grupo	79	14%
Brindar un espacio donde involucrar a toda la institución para pensar, debatir y hacer juntos	51	
Visualizar el rol docente como agente preventivo	50	
Motivar a replicar, fácil aplicación	27	
OTRO		
No se / Desmarcados del objetivo del taller/ Críticas a la propuesta	42	3%
Total	1466	100%

Fuente: Encuesta evaluación Taller de transferencia metodológica 2018, JND.

7_ Las categorías de los principales aportes fueron elaboradas en base a las respuestas de una pregunta abierta.

Replicación de la metodología

Además de la evaluación desarrollada en los talleres durante el año 2018, entre setiembre de 2018 y marzo de 2019 se llevó a cabo una evaluación de las tres ediciones del programa “Dale vos” (2016, 2017 y 2018). La misma consistió en la aplicación de una encuesta online, enviada por correo electrónico a los coordinadores y participantes de los talleres en sus tres ediciones. En ésta se buscó recabar información acerca de la posibilidad de replicación de la metodología con los estudiantes, entre otras dimensiones. La encuesta fue enviada a un total de 1798 personas, recibiendo 473 respuestas.

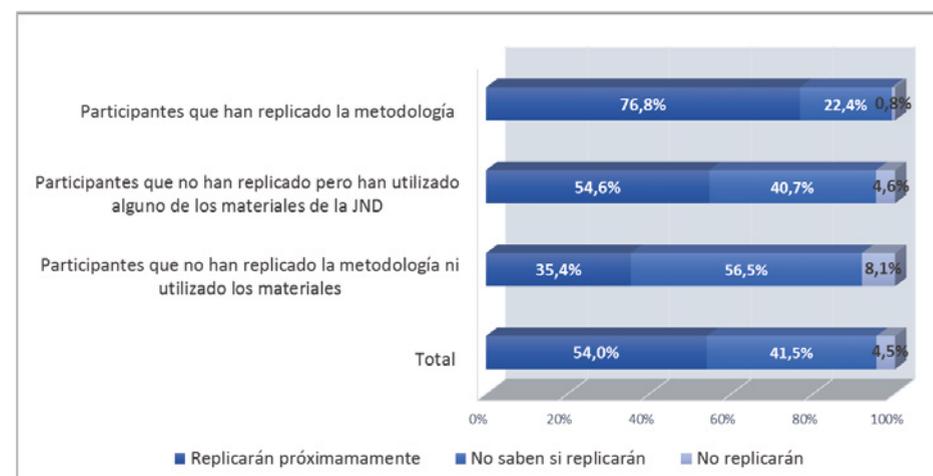
En cuanto al perfil demográfico de los encuestados, el 80,5% son mujeres y el 19,5% hombres. El promedio de edad es de 40 años. Con respecto a la distribución geográfica, contestaron personas de todo el territorio nacional, destacándose los departamentos de Montevideo (37,7%), Canelones (12,3%) y Maldonado (10,2%).

El principal objetivo de los talleres es que los participantes logren replicar la metodología lúdico-pedagógica con los estudiantes, o por lo menos que utilicen los materiales brindados por la JND y los incorporen a sus tareas pedagógicas. En este sentido, se indagó la situación de los participantes con respecto a la replicación y se obtuvo que el 31,6% (127) pudo replicar utilizando propuestas lúdico-pedagógicas con los estudiantes, el 27,9% (112) no replicó pero utilizó alguno de los materiales de la JND, y un 40,5% (163) no ha replicado la metodología ni utilizado los materiales.

Cabe aclarar que de los 163 participantes que no replicaron ni utilizaron los materiales, el 68,1% (111) asistieron al taller entre agosto y diciembre de 2018, por lo que el corto período de tiempo con respecto a la aplicación de

la encuesta podría matizar estos resultados. Además, al consultarles a estos 111 participantes si piensan replicar la metodología próximamente, un 35% contestó afirmativamente. A su vez, entre quienes indicaron que no replicaron pero que utilizaron los materiales, un 54,6% sostuvo que replicará en un futuro cercano. Por su parte, aquellos que ya han replicado afirmaron en un 76,8% que volverán a aplicar la metodología con los estudiantes. De esta forma, en términos generales el 54% de los participantes encuestados sostiene que replicará la metodología próximamente.

Gráfico 3. Distribución de los encuestados según replicación futura por situación actual con respecto a la replicación



Fuente: Encuesta evaluación programa “Dale vos” (2016-2018), JND.

8_ El diseño del formulario online estuvo a cargo de Lucía del Castillo, en consulta con Elisa Cabrera y Diana Meerhoff y fue implementado en la plataforma SIMPLE en coordinación con AGESIC. Los datos fueron procesados y analizados por Lucía del Castillo.

9_ Además de la posibilidad de replicación con los estudiantes, se indagó en la opinión sobre los talleres recibidos, así como en las concepciones sobre las formas de abordaje de la prevención del consumo de drogas en los centros educativos. A efectos de esta publicación, se mencionan solamente los resultados relativos a la replicación.

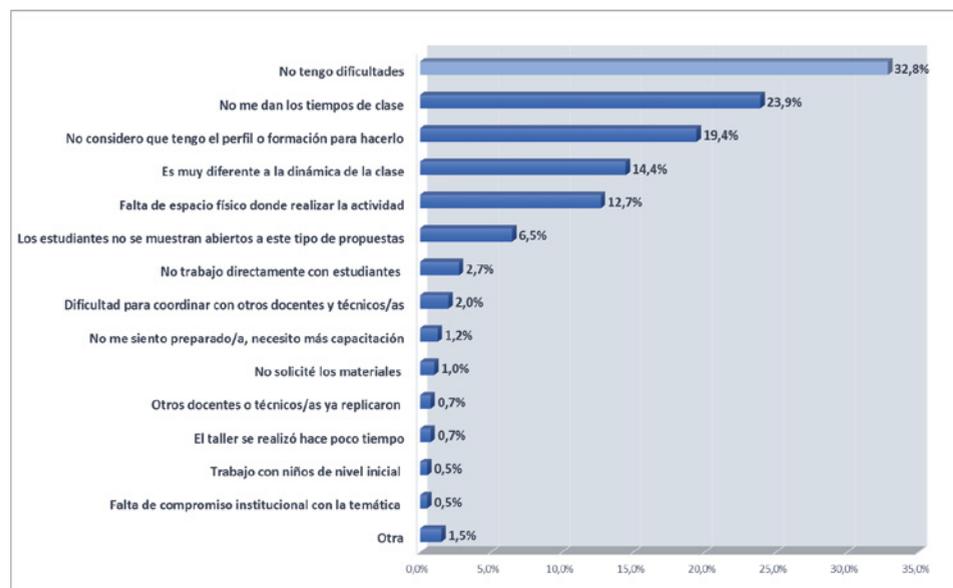
10_ Cabe aclarar que de los coordinadores y participantes de 2016 y 2017 solo se tenía registro de los correos de quienes habían solicitado materiales luego de los talleres, mientras que de los de 2018 se contaba con casi la totalidad de los correos electrónicos. De esta forma, de las ediciones 2016 y 2017 se envió la encuesta a 254 correos, de los cuales la completaron un total de 81 personas. De la edición 2018, en cambio, se envió a 1544 correos y la completaron 392 personas.

11_ Esta pregunta fue respondida por 402 participantes.

Luego se consultó qué tan adecuada consideran la propuesta de replicación de la metodología con los estudiantes, registrándose que el 82,2% opina que es “adecuada” o “muy adecuada”, mientras que para el 16,4% no es “ni adecuada ni inadecuada” y solo el 1,4% sostiene que es “inadecuada” o “muy inadecuada”. Por otro lado, al indagar en el grado de dificultad que supone la replicación, se observó que el 50,1% la considera “ni fácil ni difícil”, el 29,5% “fácil” o “muy fácil” y para el 20,4% es “difícil” o “muy difícil”.

Más específicamente, se ahondó en las dificultades de los participantes para replicar la metodología, obteniéndose que casi 7 de cada 10 participantes encuestados considera que tiene al menos una dificultad para replicar, mientras que un poco más de 3 de cada 10 manifiestan no identificar ninguna dificultad. Las principales dificultades mencionadas son: “No me dan los tiempos de clase” (23%), “No considero que tengo el perfil o formación para hacerlo” (19,4%), “Es muy diferente a la dinámica de clase” (14,4%) y “Falta de espacio físico donde realizar la actividad” (12,7%). A continuación, en el gráfico 4 se presentan todas las dificultades mencionadas por los participantes.

Gráfico 4. Principales dificultades de los participantes para replicar la metodología



Fuente: Encuesta evaluación programa “Dale vos” (2016-2018), JND.

A los encuestados que afirmaron haber replicado la metodología (127), se les preguntó sobre cómo fue la recepción de la propuesta por parte de los estudiantes. El 87,4% sostuvo que esta fue “buena” o “muy buena”, un 11,8% la consideró “ni buena ni mala” y solo un 0,8% indicó que fue “mala” o “muy mala”.

Además, a dichos participantes se les consultó por los posibles efectos de la metodología aplicada, preguntándoles su grado de acuerdo con varias frases. En primer lugar, un 89% de quienes replicaron se mostró “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que la metodología aportó a la promoción de habilidades socioafectivas en el grupo. En segundo lugar, un 85% indicó que la replicación colaboró en la mejora de su vínculo con los estudiantes y un 70,9% sostuvo que incidió de forma positiva en los vínculos entre los estudiantes. Además, el 70,9% de quienes replicaron sostuvieron que la metodología permitió un diálogo de mayor confianza con los estudiantes sobre el uso de drogas. Por último, un 52,8% consideró que las dinámicas realizadas con los estudiantes ayudarán a prevenir o reducir el consumo de drogas, mientras que el 44,9% se mostró “ni de acuerdo ni en desacuerdo” con dicha afirmación; lo que podría evidenciar un alto porcentaje de participantes que aún no tienen una opinión formada al respecto.

¹² Esta pregunta fue contestada por 359 encuestados.

¹³ Esta pregunta fue contestada por 441 encuestados.

¹⁴ Esta pregunta fue contestada por 402 encuestados.

¹⁵ Pudiendo indicar más de una dificultad.

Conclusión

Gráfico 5. Distribución de los encuestados según el grado de acuerdo con los efectos de la replicación



Fuente: Encuesta evaluación programa "Dale vos" (2016-2018), JND.

La implementación del programa "Dale vos", permitió articular y dirigir acciones a la comunidad educativa en su totalidad, abarcando una diversidad de centros de enseñanza desde educación primaria hasta formación docente. Se logró cubrir todo el territorio nacional, siendo la mayoría de las intervenciones desarrolladas en el interior del país.

El enfoque frente a la problemática de los consumos se puso en práctica en forma homogénea, desde una concepción holística, abarcativa de lo explícito y lo latente. Asimismo, los hallazgos sobre la implementación del taller de transferencia metodológica evidencian el logro de resultados satisfactorios. Se comprobó que el desempeño del taller es eficaz en el logro de objetivos, y es adecuado a la población destinataria, registrándose una inclinación favorable de los participantes a su replicación.

Los elementos más destacables atribuibles a los logros alcanzados corresponden a su diseño, en cuanto a la promoción del enfoque de habilidades para la vida mediante la aplicación de metodologías interactivas y a la categorización del centro educativo como espacio idóneo para el desarrollo de estrategias de promoción de salud y prevención.

El programa logra un abordaje integral que sitúa el uso de drogas en el marco de los sujetos, sus relaciones interpersonales y el contexto social de referencia. Se transmite el enfoque de las habilidades para la vida, dotándolo de un sentido específico en el contexto del centro educativo, a través de una apuesta al vínculo cotidiano entre docentes y estudiantes. Este enfoque, y el entendimiento de que se trata de una herramienta de carácter universal, es comprendido cabalmente al pasar por la experiencia vivencial.

El aporte de herramientas y dinámicas en base a una metodología vivencial, interactiva y grupal se consideró un estímulo para acercarse al estudiantado.

En este sentido, es que el taller logra promover la transversalidad y la coherencia entre el currículum explícito y latente.

El programa se ajusta al centro educativo, a través de la aplicabilidad de su metodología, así como instalando la reflexión sobre las prácticas docentes, en particular sobre las formas de vincularse con los estudiantes, al definir la tarea docente como promotora de salud. Se concluye que el centro educativo es un espacio idóneo para el desarrollo de programas de promoción de salud y prevención, así como un escenario viable para la replicación metodológica.

Esto se evidencia en los resultados de la encuesta a los participantes (2016-2018), ya que si bien son 3 de cada 10 encuestados quienes ya lograron efectuar la replicación de la metodología con los estudiantes, más del 50% planean hacerlo próximamente. A su vez, los que ya lograron replicar la metodología sostienen, en su gran mayoría, que la recepción de la propuesta por parte de los estudiantes fue buena o muy buena, y que aportó a la promoción de habilidades socioafectivas en el grupo. Además, aproximadamente el 70% de ellos afirma que la aplicación de la metodología mejoró su vínculo con los estudiantes y permitió un diálogo de mayor confianza sobre el uso de drogas. Por último, poco más del 50% considera que las dinámicas realizadas lograrán prevenir o reducir el consumo de drogas en los estudiantes.

En síntesis, el enfoque del programa “Dale vos”, que busca la promoción de la salud y la prevención del consumo de drogas en estudiantes a través del fortalecimiento de sus competencias psicosociales, y de su integración al conjunto de las vivencias cotidianas de las comunidades educativas, fue

comprendido por los integrantes de las comunidades educativas del país, que en su mayoría declaran sentirse estimulados a apropiarse del mismo. Como resultado secundario, se generó una sensibilización en las comunidades educativas, al brindar un enfoque diferente y específico sobre el tema del consumo de drogas: centrado en las personas y sus vínculos.

Referencias

Fernández, S.; Nebot, M. y Jané M. (2002). “Evaluación de la efectividad de los programas escolares de prevención del consumo de tabaco, alcohol y cannabis: ¿Qué nos dicen los meta-análisis? Institut Municipal de Salut Pública de Barcelona. Revista Española de Salud Pública, v. 76 n.3. Madrid. Versión impresa ISSN 1135-5727.

Gázquez Pertusa, M.; García del Castillo J.A.; Espada J.P (2009). “Características de los programas eficaces para la prevención escolar del consumo de drogas.” Health and Addictions / Salud y Drogas 2009, v.9, n. 2, pp. 185-208 ISSN edición impresa: 1578-5319

Gázquez Pertusa, M.; García del Castillo J.A.; Espada J.P (2010). “Eficacia de los programas de prevención escolar en función de agente preventivo: profesores vs expertos.” Health and Addictions / Salud y Drogas 2010, v. 10, n. 2, pp. 111-131 ISSN edición impresa: 1578-5319

Junta Nacional de Drogas (JND), Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) (2008). “Los usos de drogas y su abordaje en la Educación. Educación inicial y primaria”. IMPO. Montevideo

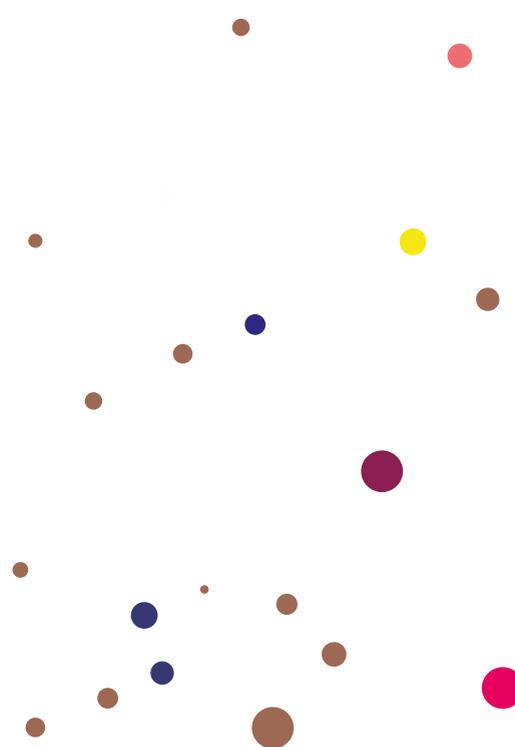
Junta Nacional de Drogas (JND), Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) (2009). “Los usos de drogas y su abordaje en la Educación. Educación Media.” IMPO. Montevideo

Junta Nacional de Drogas (JND) (2016). “Estrategia Nacional para el abordaje del problema drogas 2016-2020.” Montevideo.

Observatorio Uruguayo de Drogas, Junta Nacional de Drogas (JND) (2016). “VII Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en estudiantes de enseñanza media.” OUD. Montevideo.

Organización Panamericana de la Salud (2010). “La política de drogas y el bien público.” (pp.97 -209). Washington. D.C. OPS, Society for de Study of Addiction.

Programa de Cooperación entre América Latina y la Unión Europea en Políticas sobre Drogas (COPOLAD) (2014). “Calidad y evidencia en Reducción de la Demanda de Drogas. Marco de referencia para la acreditación de programas.” MANGRAF, S.L. Madrid.



NOTAS













Vos podés



ADMINISTRACIÓN NACIONAL
DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas



Junta
Nacional
de Drogas
Presidencia de la República
URUGUAY